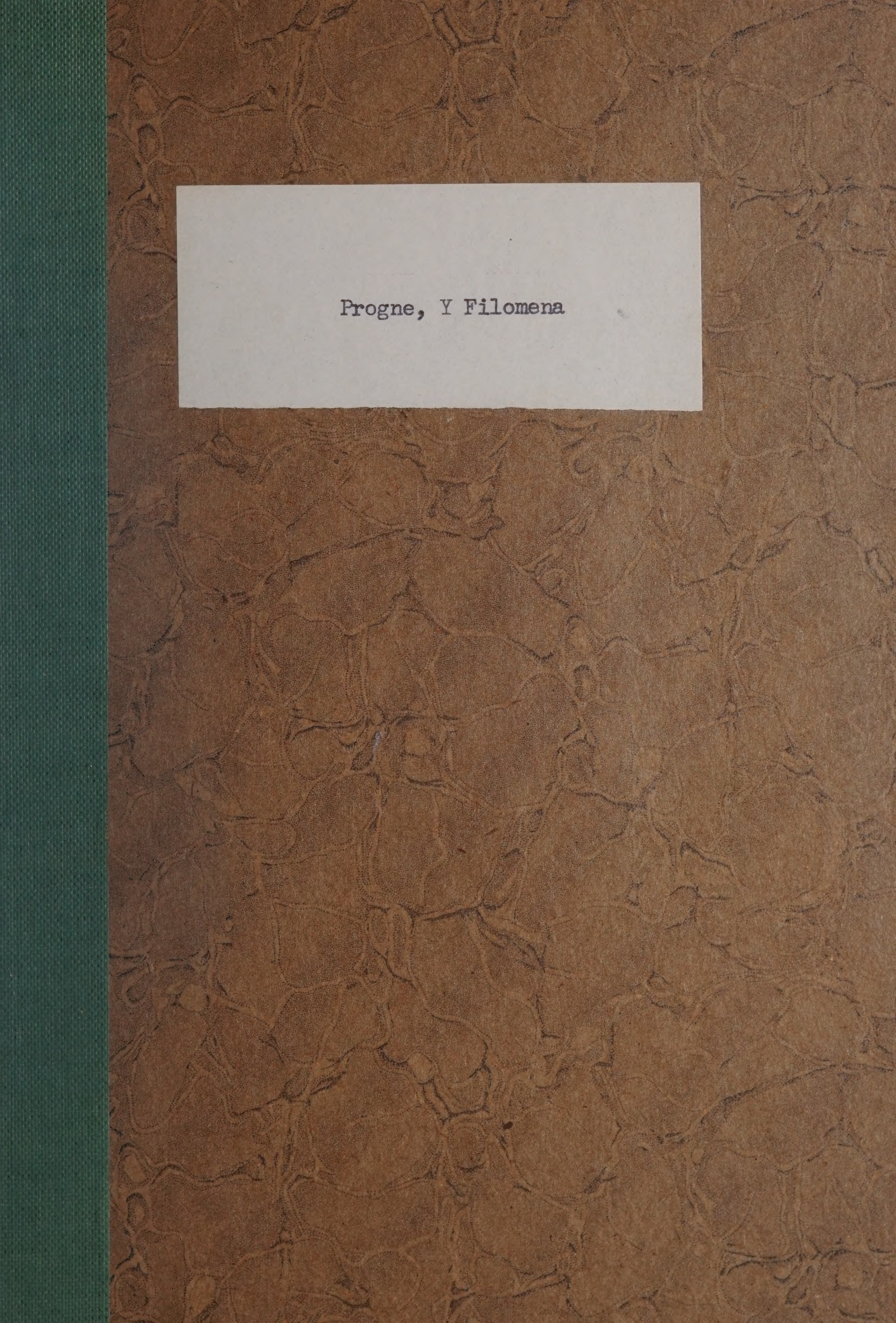

Progne, Y Filomena


a 00003 741703


LUX
LIBERTAS

COMEDIA FAMOSA.

Rojas

PROGNE, Y FILOMENA.

DE DON FRAN...

Hablan en ella...

JORNADA...

Num. 145

COMEDIA FAMOSA.

PROGNE, Y FILOMENA.

DE DON FRANCISCO DE ROXAS.

Hablan en ella las Perſonas ſiguientes.

Progne. *Rey Terèo.* *Chilindron, Lacayo ſegundo.*
Filomena. *Hypolito.* *Libia, Criada.*
Pandron ſu Padre. *Juanete, Lacayo primero.* *Aurelio Viejo, Gobernador de Thracia.*

JORNADA PRIMERA.

Salen Filomena, y Hypolito llorando.

Hypolit. Dexa el llanto, Filomena,
que ſi es alivio, es rigor,
que por templar un dolor,
me cauſes à mi una pena.
Los ojos tuyos ſerena,
no les quiera tu piedad
aplaudir con vanidad
de Cielos en tus deſvelos,
que para vèr que ſon Cielos,
des ſobra la tempeſtad.
No bien deſtilado exhales
aljofar de mas valor,
ſi el llanto es ſeñal de amor
no derrames las ſeñales:
comunicame tus males,
ſea el dolor repartido,
al paſſo que fuè ſentido:
y ſi con fuego veloz
hiere tu pena à mi voz,
hiera tu voz à mi oìdo.
Quando à los ojos prefieres
tanto dolor reprimido,
lloras porque me has querido,
ò lloras porque me quieres?
Que es condicion de mugeres
no ſer conſtantes, infiero
yo, pues que à tus rayos muero:
una pregunta, y mil veces,
lloras porque me aborreces,
ò por què?

Filom. Porque te quiero.
Còmo, di, puedes dudar,
lo que en mi llegas à vèr?
quien llora de aborrecer?
y quien no llora de amar?
Tu ſoſpecha he de culpar,
y que propongas, me eſpanto,
tanta duda, dolor tanto
en quien llora, y quien ſuſpira,

A porque

porque el odio arguye ira,
y el amor supone llanto.
Hypol. Aunque el creerte es preciso,
por lo que arguyendo estàs,
suele aborrecerse mas
aquello que antes se quiso:
sirva de exemplo, ù de aviso
lo contrario; pues he hallado
del amor disciplinado,
que suele ser mas querido
aquel que antes fuè admitido,
que aquel que solo fuè amado.
Filom. No creas tan grave error,
que no se aposenta, siento,
bien el aborrecimiento
adonde viviò el amor.
Si aun es la ceniza actor,
si aquel fuego es immortal,
no admitas exemplo tal
á una llama repetida,
porque es amor una herida,
que siempre dexa señal.
Hypol. Filomena, embia aora
con equivoco arrebol,
supuesto que tu eres Sol,
el llanto para la Aurora:
dime, què tienes, señora?
Filom. No entenderàs mis enojos,
que son en estos despojos
tan honestos mis agravios,
que al decirlos por los labios,
se han de salir por los ojos.
Hypol. Ciego es mi amor, mas no tanto
que se passasse á ser rudo,
yo las entiendo, aunque es mudo,
las señas que hace tu llanto:
habla, explicame este encanto.
Filom. Allà voi con mi tormento.
Hypol. No en llamas salga violento,
que se huirà por ser veloz.
Filom. No me atiendas à la voz,
atiendeme al sentimiento.
De aquel infelice dia,
(yo presumo que te acuerdas,
sino es que con tus cuidados
tu memoria se divierta)
en que por Embaxador
llegaste à este Reino Athenas,
adonde Pandròn, mi padre,
bien obedecido, reina
por tu hermano el Rey de Thracia,
con mi padre hiciste treguas,
y quanto con èl la paz,
conmigo alteraste guerra.
Fueron tambien los conciertos,
(què presto el mal se concierta!)
que tu hermano se casasse,
ò con Progne, ò Filomena,
mi hermana Progne lo admite,
yo me fiado à la obediencia;
mi padre lo determina,
tu, Hypolito, lo deseas.
Embiastes, pues, dos retratos
de las dos, porque eligiera
el Rey Terèo, tu hermano,
una de las dos bellezas.
Belleza dixe à la mia,
suple esta alabanza necia,
que pues soi tan desdichada,
no debo de ser mui fea.
Eligiò tu hermano el Rey
à mi hermana; y porque tenga
su amor un premio debido,
el Reino una conveniencia,
porque te cases, te embia
poder con su firma Regia,
y tu por èl te casaste
con Progne mi hermana bella.
Yo, viendo salir mi afecto
de la carcel de la idèa
dando soltura à mis ojos,
los grillos quitè à la lengua:
y viendo, que ya mi hermana
de tu hermano es dulce prenda,
lo que callò tu lealtad,
dexò decir tu terneza:
hablabasme con suspiros,
que son Rhetorica nueva,
que en la classe del amor
ha inventado la modestia.
Nos mirabamos los dos,
(ò quien pintarlo pudiera!)
yo el descuido en el cuidado,
tù cobarde en la fineza:
yo culpandote remisso,
tù temiendome soberbia:
yo intentando que me habláras,
tu intentando que te oyera:
por mas señas, que una vez,
si no bastan estas señas,
al ir à decir tu amor,
con temerosas finezas,
ò al manifestar tu incendio,
viendome hablarte severa,
lo que iba à salir en voz,

se

se te congelò en verguenza:
siempre temen los amantes,
pues de colores diversas,
en las vistas del amor
toma el semblante libréa.
Fingimos conversacion
de diferentes materias,
(disfraz que toma el deseo
para ganar la modestia)
deciamos nuestro amor
con equivocas sentencias,
yo con fuego, y tu con yelo
templabamos nuestras quexas;
aunque tal vez temerosa,
sin saber en lo que yerra,
como andaba por el yelo,
se deslizaba la lengua.
Cegó nuestro amor, en fin;
pusose el temor la venda,
entròse al alma por trato,
que el amor el trato engendra;
que es una fuerza mi pecho
tan inexpugnable, y nueva,
que à no ganarla por trato,
pienso que no la rindieras.
Y en un jardin una tarde,
donde tus lagrymas eran,
si de tu amor bien lloradas,
de mi dolor satisfechas,
apacible con tu ruego,
cariñosa con tu queja,
creyendote como hermosa,
oyendote como tierna,
viendote activo en la llama,
solicito en la promessa,
llegando, al vèrme remissa,
la noche por medianera,
al arrullo de tu voz,
como si mui niño fuera,
dormido quedò mi honor,
y mi esperanza despierta.
Ni aun flores fueron testigos,
porque la rosa doncella
se escondiò en verde capullo,
ù de prudente, ù de honesta.
Arrugòse en su boton,
la vergonzosa azucena,
y à competir nuestros lazos
se assomò la vèrde yedra.
A este tiempo (ò qué mal tiempo!)
mi padre anciano concierta,
puesto que Progne mi hermana
es del Rey tu hermano prenda,
que Jacobo, hijo del Rey
de Albania, mi esposo sea:
y oy tambien llegò un aviso,
que oy llega tu hermano à Athenas,
y que se ha de partir oy
tambien con mi hermana bella,
porque de su brevedad
pretende hacer su fineza.
Mira aora, dueño mio,
si serà razon que sienta,
(aunque sentir las desdichas
suele ser consuelo de ellas)
que el Rey mi mano le pida,
que declararle no pueda
à mi padre nuestro amor,
y en fin, que tu hermano venga,
y que oy se vaya tu hermano
à su Reino, donde es fuerza,
pues solo à que venga aguardas,
que à su patria con èl vuelvas.
Casarme yo no es possible,
pues aunque yo lo quisiera,
tu amor, mi honor, tu palabra,
es fuerza que lo defiendan.
Irte, tambien es matarme,
Hypolito, pues me dexas
el alma en el sentimiento,
y el sentimiento en la pena.
Pues quedarte en este Reino,
aunque es paga, es imprudencia,
pues viene à ser añadir
un indicio à una sospecha:
de suérte, que yo me quedo
si con tu hermano te ausentas,
sin tì, para mi dolor,
sin mi, para mi nobleza:
con mi padre para el llanto,
para mi error con mi ofensas
sin mi honor, para mi fama;
y sin ti, para mi quexa.
Mas yo no extraño estos riesgos,
aunque tan airados vengan,
que assi como vì la calma,
adiviné la tormenta.
Y viendo tarde los males,
me dixe un dia à mi mesma:
De quando acá las desdichas
vienen con tanta pereza?
No los socorros de amante
te pido, porque se yerran:
como anciano en las desdichas

algun medio me aconseja.
Cuerdo eres, y yo infeliz,
estos dos extremos mezcla:
valiente eres, y yo amante,
estas calidades templa:
un riesgo sane otro riesgo,
un mal otro mal divierta:
la sangrienta herida pide
medicina mas sangrienta:
busquese grande remedio
donde ay tan grande dolencia,
y lo que escribió el error,
sepa corregir la emienda,
que yo obediente, y amante,
à tus preceptos dispuesta,
ò me templaré prudente,
ò te seguirè resuelta,
porque debas à mi amor,
la ultima conveniencia,
pues para enseñarte el riesgo,
oy se ha quitado la venda.
Hypol. Suspende el rigor mortal,
y las lagrymas tambien,
y escucha dispuesto en bien,
al que tu lloras en mal.
Filom. Pues qué remedio se espera
quando el riesgo viendo estàs?
còmo lo remediaràs?
prosigue. *Hypol.* De esta manera:
Este es el medio mejor,
y el que estos daños allana:
supuesto que tu, y tu hermana
os teneis tan grande amor,
ò por sangre, ò por Estrella,
y este riesgo viendo estàs,
à tu padre le dirás,
que no te has de hallar sin ella.
Y porque este intento asi
facilmente se consiga,
Progne à tu Padre le diga,
que no se ha de hallar sin ti:
tu se lo avisa primero,
y con amorosos lazos,
tal llanto finge en sus brazos,
que parezca verdadero:
pues las mugeres teneis
dos llantos con que vivís,
el usado, si fingís,
pero el tardo, si quereis;
que te has de ir por su aficion
con ella, di desde luego,
y finge de modo el ruego,
que passe á resolucion.
Que ella ha de admitirlos sé,
con que estos riesgos allano,
Progne se guiará à mi hermano,
y yo siguiendote iré.
Divertirás tu cuidado,
siendo en tan feliz jornada,
Progne de ti acompañada,
tu amor de mi bien pagado.
Y puesto que en ardid tal
esta ventura logrèmos,
ya que no le remediemos,
alargarèmos el mal.

Salen Juanete, y Chilindron.

Juanet. Albricias pedirte quiero.
Chil. Albricias vengo à alcanzar.
Juanet. Vuesarced lo ha de contar.
Chil. Qué aya venido primero! *apa*
de que ví:: *Juanet.* Desembarcar.
Chil. Dexeme hablar el bufon.
Juanet. Tiene mui grande razon,
vuesarced lo ha de contar.
Chil. Què de este modo me inquiete!
Juanet. Qué tenga yo esta pension!
Filom. Dilo, acaba, Chilindron.
Hypol. Acaba, dilo, Juanete.
Chil. Con cien Naves corriò el Mar.
Juanet. No son sino ciento y dos.
Chil. Si no callas, vive Dios::
Juanet. Vuesarced lo ha de contar.
Hypol. Aun duran vuestros enejos?
acabad, y sepa yo::
Chil. El Rey tu hermano llegò::
Juanet. Yo lo vi por estos ojos.
Chil. No ha visto tal. *Juan.* Pues no sea.
Chil. Pues à otra vez que me impida::
Juanet. No verè en toda mi vida,
si no quiere usted que vea.
Chil. Ya ha desembarcado. *Juan.* Y como?
Chil. Ya està en Athenas, en fin,
y le hace salva el clarin,
y yá la celebra el plomo.
Hypol. Pues à recibirle vói:
à Dios, bella Filomena.
Filom. El te guarde: ¡O grave pena!
mi muerte sintiendo estoi.
Hypol. Chilindròn, Juanete, ola,
seguidme los dos aqui.
Chil. El ha de venir trás mi.
Juanet. Y aun le llevaré la cola.
Chil. Que à este quiere mal, infiero
por mi natural tambien,

Juanet. Qué quiera yo à este hombre bien!

Sale Progne con una daga, assustada.

Progn. Mataréte, vive el Cielo;
muere, cobarde, traidor:
de esta manera tu error:: *Filom.* Hermana?
Progn. Toda soi yelo!
Este acero rigoroso,
esta afrenta ha de vengar.

Ande por el tablado, sin responder.

Filom. Dime, à quien quieres matar?
Progn. Al Rey Terèo, mi esposo.
Filom. Tente, Progne, estàs en ti?
quien tal phantasia viò!
Progn. No estabas herida? *Filom.* No.
Progn. Luego ha sido engaño? *Filom.* Sì.
Progn. Ilusion pesada fué:
vengar quiero à Filomena.
Filom. Templa, señora, esta pena:
què es esto, hermana? *Progn.* No sé.
Filom. A determinar no acierto,
qué es lo que te ha suspendido.
Progn. Tengo un desvelo dormido,
y tengo un sueño despierto.
Una injuria, y una afrenta
tuyas lloro temerosa;
la una mui amorosa,
y la otra mui sangrienta.
En tí soñaba mi honor,
porque es mi amor mui zeloso,
y vi en sueños, que mi esposo
violò el templo de tu honor.
Y para mayor tormento,
en mi idèa transformada,
miré tu imagen borrada
con sangre del sentimiento.
Pues para causarme enojos
este mal, que temo, y creo,
entre los ojos le veo,
sin mirarle con los ojos.
Pero quando ya queria
vengar tan grave impiedad,
pense que iba à la verdad,
y halléme en la phantasia.
Filom. No en lastimosas querellas
te entregues toda al sentir,
y dexa lo por venir,
Progne, para las Estrellas.
No tus dudas, y recelos
ocasionen tus enojos:
còmo han de saber los ojos
lo que aun no saben los Cielos?
Progn. No culpes mi indignacion,
quando yo te llore, pues
para las desdichas es,
Astrologo el corazon.
Y que ay riesgo, te asseguro,
en lo que vès aparente,
los ojos véen lo presente,
y el corazon lo futuro.
Filom. Pues solo saber quisiera,
como el corazon lo sabe,
y ellos no? *Progn.* De esta manera:
El Cielo, que se desvela
en esta union dividida,
le puso por centinela:
los latidos con que hablando
nuestros sucessos predice,
son señales con que dice
al cuerpo que está velando.
Pues quando en sueños mortales
nuestro descuido se inclina,
el corazon examina
la campaña de los males.
Luego que algun riesgo aya,
còmo ha de venir derecho
à la muralla del pecho,
si es el pecho su atalaya?
Aunque en tardo passo intente
el riesgo dissimular,
apenas comienza à obrar,
quando el corazon lo siente.
No lo vé, mas para hacer
fineza en el assistir,
è se lo avisa al sentir,
si él lo substituye al vèr.
Pues si para declararlo,
por mas evidente infiero,
que entra el sentirlo primero,
y despues entra el mirarlo:
luego en los males, y enojos
tiene mas jurisdiccion
la seña del corazon,
que el indicio de los ojos.
Filom. Olvida el acero airado,
porque el vèrle me ha ofendido,

Vàle à quitar el azero, y cortase la mano ò yo le arrojo.

Progn. Qué ha sido,
Filomena? *Filom.* Me he cortado:
pero no importa, no es nada.
Progn. Pues còmo el herirte fuè?
Filom. Por ti, hermana, me corté.
Progn. Primero á mi me matára:
porque aunque no ay riesgo aqui,
mi amor, hermana, fingiò,

que

que siendo la ciuse yo,
te salga la sangre à ti.
Filom. Tu amor es la recompensa,
y mi lealtad la disculpa,
no serà por ti la culpa,
si por ti fuere la ofensa: *Dàle un*
un lienzo disfrazarà *lienzo.*
este ardor de mi passion.
Progn. Estas las señales son, *Clarines.*
que mi esposo ha entrado yà.
Filom. Que te llegue à merecer,
piadoso al Cielo he rogado.
Progn. Jamàs he visto acertado
casamiento por poder.
Por una puerta el Rey Pandròn, y acompañamiento, y por otra el Rey Tereo, Hypolito, y acompañamiento.
Pandr. Dime los brazos, Tereo,
por premio à mi obligacion.
Teréo. En los vuestros, Pandròn,
hallò el centro mi deseo.
Pandr. Còmo venis? *Filom.* Què me espante *ap.*
un prevenido accidente!
Teréo. Como hijo mui obediente,
y mui fino, como amante,
oy mi esperanza dichosa
premio llegue à merecer:
mi esposa quisiera vèr.
Pandr. Esta es Progne vuestra esposa.
Estàn juntas Progne, y Filomena, y juzga, que Filomena es Progne.
Terèo. Bellissima perfeccion,
idolo de mi fineza,
en quien es mas la belleza,
que fuè la imaginacion:
Alabeos mi admiracion,
que si al mas bello traslado
el Pintor ha lisongeado,
oy lo contrario apercibo,
porque es mas grande lo vivo
de lo que fuè lo pintado.
Diestro el Pintor os copiò,
porque esso fuera ofenderos,
nunca procurò excederos,
igualaros procurò;
mas si al copiaros no os viò,
porque vuestra luz cruel
le dexò sin vista à èl,
conociendo sus errores,
passò al rostro las colores,
y à los ojos el pincèl.
Yo os adorè bella, y pura,
por la copia licenciosa,
y aun no os juzguè tan hermosa
como era vuestra pintura;
pero oy, que con la hermosura
os excedeis desigual,
viendo en la copia error tal,
y en vuestro error el primor,
aquello crece mi amor,
que crece el original.
Progn. De mi fortuna dichosa
oy me dei el parabien:
como yo os parezca bien,
no quiero ser mas hermosa.
Teréo. Dexad que diga, mi esposa,
conveniencias à mi pena.
Progn. Ya el primero afecto estrena,
ya os declara su desvelo.
Terèo. Esta es Progne, vive el Cielo, *ap.*
y su hermana es Filomena:
mi dolor intenta aora
saberlo dissimulando:
yo à Progne estoi adorando.
Progn. Y Progne à vos os adora.
Terèo. Pues vos:-aqui mis enojos, *Turbase.*
mi fuego alli mas veloz.
Progn. No os entiendo por la voz.
Filom. Yo te entiendo por los ojos.
Terèo. Ya es obligacion forzosa *ap.*
saberlo mas claro assi:
no hablarà mi esposa aqui?
Progn. Ya no os habla vuestra esposa?
Pandr. Dos retratos ha embiado.
Progn. Y en ellos: estoi perdida, *ap.*
yo fui de vos elegida,
y vos de mi el adorado.
Terèo. Pues el poder que emblé,
fuè para que se ordenasse:-
Hypol. Que con Progne te casasse,
y con Progne te casè.
Terèo. Què el Cielo aya permitido *ap.*
este error! mas no me he errado;
ò su padre me ha engañado,
ò mi hermano me ha ofendido.
Yo quiero dissimular
mis sentimientos mortales:
venid, bella Progne: males,
acabaos de declarar.
Filom. Con irme de aqui mitigo *ap.*
la violencia de este ardor:
bella Progne, à vos mi amor:-
mas no sè lo que me digo.
Pandr. Este es el vuestro recreo,

yo à mi quarto me retiro.
Progn. Què aun no se alivie el suspiro! *ap.*
Filom. Què malogre mi deseo! *ap.*
Progn. Mi esposo el Rey tan turbado! *ap.*
Pandr. Terèo tan suspendido! *ap.*
Filom. Mi dolor tan prevenido! *ap.*
Hypol. Tan confuso mi cuidado! *ap.*
Pandr. Toda esta tormenta es calma! *ap.*
Progn. Si me mira aborrecida! *ap.*
Filom. Què yo tenga alma sin vida! *ap.*
Terèo. Què yo tenga vida, y no alma! *ap.*
Hypol. Dioses, decid, què serà *ap.*
lo que obliga à su impaciencia?
Terèo. Yo curarè esta dolencia, *ap.*
ò el tiempo lo sanarà:
ven, Hypolito. *Hypol.* Ya voi.
Pandr. Ven, hija. *Filom.* Yo estoi mortal!
Hypol. Què obre con su industria el mal! *ap.*
Progn. De mì propria enigma soi! *ap.*
Pandr. Quien templarà este dolor! *ap.*
quien trocarà estos desvelos?
Hypol. Quien no tuviera recelos! *ap.*
Filom. O quien no tuviera amor! *vanse.*
Salen Juanete, Chilindròn, y Libia, los dos delante acompañandola.
Libia. A que se vayan espero.
Juanet. Hemosla de acompañar.
Libia. Digo, que no han de passar.
Chilindr. Pues embidio. *Libia.* No lo quiero.
Juanet. Y quiereme usted à mi?
Libia. Menos: què hombre tan cansado!
Juanet. Esso es poco, y mal hablado;
luego me aborrece? *Libia.* Si:
El galanteo es donoso:
no he de querer à ninguno,
porque es mui goloso el uno,
y el otro mui codicioso.
De los dos las mañas sè,
y dexarlos es preciso;
èl me come quanto guiso,
y èl me pide quanto vè.
Y assi, porque los iguale,
que no quiero les prevengo,
que me coma lo que tengo,
que busco quien me regale.
Y à èl pido pues su error vè,
que su codicia comida,
que no busco quien me pida,
sino solo quien me dè.
Chil. Yo, Libia, què te he quitado?
Juanet. Yo, Libia, què te he pedido?
Libia. Què dulces no me ha comido!
què joyas no me ha quitado!
Chil. Pues esto responde, y vete:
dado que el uno estimàras,
à qual de los dos premiaras?
Juan. Responde à qual. *Libia.* A Juanete.
Chil. Què esta injuria sufra yo!
pues por què à mi me descarta?
Libia. Porque el goloso se harta;
pero el codicioso, no. *vase.*
Juanet. Què de este modo me trata!
Chil. Què de este modo te abona!
miente como una fregona.
Juanet. Miente como una fregata.
Chil. Por què, si le hace merced,
le està desmintiendo assi?
Juanet. Por què ha de quererme à mi,
sino le quiere à vuessed?
Chil. Pues que no me quiera, digo.
Juanet. Pues si à mi me ha de querer,
quanto èl hiciere he de hacer.
Chil. No te quiero tan amigo.
Juanet. Yo he de ser su amigo: ay tal!
Chil. Pues yo he de ser su enemigo.
Juanet. Yo no puedo mas conmigo.
Chil. Por què causa? *Juan.* Es natural.
Chil. Pues tieneme obligaciones;
por què es mi amigo fiel,
si yo le aborrezco à èl?
Juanet. Esso và en inclinaciones.
Chil. Hombre, de tu error me espanto,
declarate, acaba aqui,
dime, què has hallado en mi
para què me quieras tanto?
Juanet. Vile yo nacer, y yo
le acallè el primer puchero,
yo le dì el beso primero
al instante que naciò.
Chil. Pues hombre de Bercebù,
dime, còmo puede ser,
que tu me viesses nacer,
si soi mas viejo que tu?
Juanet. Què hermanos tuvo? es cruel
conmigo. *Chil.* Calle el salvage,
no me alabe mi linage.
Juanet. Pues su padre! assi fuera èl.
Chil. Ya escampa, I ya se reporta:
voime. *Juanet.* Donde vàs, amigo?
Chil. Al Infierno.
Juanet. Voi contigo. *Và tras èl.*
Chil. Digo al Infierno. *Juan.* Què importa?
Chil. Por Jupiter, gran cuitado,
que le mate à bofetadas.

Juanet. Y estarán mui bien pegadas,
porque ue ande mui demasiado.
Chil. Picaro, infame, goloso,
mi resolucion ignoras?
Juanet. Yo quiero enojarme aora:
si, mas no soi codicioso.
Chil. Que dese para hombre baxo.
Juanet. Por fuerza me he de quedar,
peor es él, que por guardar
guarda un dia de trabajo:
y este es oficio ingenioso,
y por esso le he admitido,
que en mi vida vi entendido,
que no fuesse mui goloso.
Chil. Por gallina le desprecio.
Juanet. Esso no me dâ à mi pena,
porque tiene una albacena
de dulces, habla tan recio?
Chil. Esso qué tiene que vèr
con no vengar sus agravios?
Juan. Males han de estàr mis labios, *ap.*
ô se los he de comer. *Chil.* Quedese.
Juanet. Nos quedarémos.
Chil. Voime, y no me siga assi.
Sale Hypolit. Juanete, què haces aqui?
Juanet. Hacemos lo que solemos.
Hypol. Reñis? Salios allà fuera:
por aqui podréis salir,
porque el Rey:- *Juan.* Con èl he de ir
esta vez, aunque no quiera.
Chil. Sí mas guardaré, señor,
ocasion para intentar:-
Juanet. En materia de guardar,
nin guno lo harâ mejor. *vans.*
Sale el Rey Terèo con una carta en la mano.
Terèo. Estamos solos? *Hypol.* Si estamos.
Terèo. Ay hermosa Filomena! *ap.*
mas dissimulemos, pena,
prolixo dolor, finjamos.
Hypol. Què me querèis preguntar?
su intento mi pecho ignora. *ap.*
Teréo. Idme respondiendo aora
lo que os quiero preguntar.
Hypol. Tan severo el Rey conmigo! *ap.*
confuso, y turbado quedo:
no ay yelo como el del miedo.
Terèo. Qué mi hermano es mi enemigo! *ap.*
hermano, dadme los brazos. *Abrazale.*
Hypol. O, con tan grande favor:-
Terèo. Què estè abrazando à un traidor, *ap.*
y no le haga mil pedazos!
Vete, cobarde, de aqui,
si no quieres que mi mano:-
Empuña la espada.
Hypol. Rey, señor, amigo, hermano,
tan cruel? *Terèo.* No estoi en mí.
Hypol. Guarda la espada severo,
señor, para otra ocasion:
si tienes indignacion,
para què quieres acero?
Teréo. Al ir à abrazarle yo, *ap.*
porque sus yerros arguya,
al tocar la sangre suya
mi sangre se alborotò:
y como enemigo son,
y en un sugeto enlazados,
nunca estân bien concertados
la lealtad, y la traicion.
Saca mi discurso aora,
pues no sufrí union igual,
que si esta es sangre leal,
aquella es sangre traidora.
Hypol. Si el Rey mi hermano ha sabido
que yo à Filomena adoro? *ap.*
Qual sea la causa ignoro
en que yo le aya ofendido:
De mi amor no te asseguras?
No dâs credito à mi fé?
Pues dime, señor, por qué?
Teréo. Mirad estas dos pinturas:
Dàle dos retratos.
recelos, dexadme, pues *ap.*
ya no ay consuelo à mi pena.
Hypol. Aqueste es de Filomena,
y de Progne estotra es.
Teréo. Por la vuelta los mirad.
verèis donde estân pintados,
que estân los nombres trocados.
Hypol. Bien dice tu Magestad. *Miralos.*
Terèo. O esta es traicion, ó es error.
Hypol. Yo, señor, los embié:
pero yo no los troquè.
Terèo. Pues quien los trocò? *Hypol.* El Pintor.
Terèo. Tanto, para que me assombre,
os divirtió la hermosura,
que mirabais la pintura,
y no mirabais el nombre?
Hypol. Mi lealtad assi acredito: *ap.*
no os he de engañar aqui:
quando las pinturas vì,
ningun nombre estaba escripto:
yo mandè escribirlos luego,
mas despues no los mirè;
que hiciessen pliego mandé,

y el

y el Secretario hizo el pliego:
y sepa tu Magestad,
que es cierto este desengaño.
Teréo. Si este disfraza su engaño *ap.*
con mascara de verdad!
Bien, que mas posible fuera
suceder lo que ha contado;
mas otro modo he buscado
con que saberlo quisiera.
Aunque es enojo, no es pena
mi indignacion valerosa,
pues yo quiero à Progne hermosa,
y no quiero à Filomena.
Es, que quando mi passion
dudò vuestro desengaño,
no le admitiò como engaño,
sintiòlo como traicion.
Pero, hermano, si es verdad
que fuè error mi error mitigo.
Hypol. Solo para mi testigo
os presenta mi lealtad.
Teréo A Filomena mi amor
por la pintura ha excedido,
y Progne me ha parecido
en original mejor.
Assi veré si le muestra *ap.*
algun ardor: yo queria,
puesto que ya es Progne mia,
que sea Filomena vuestra,
tratarlo quiere mi amor.
Hypol. Dichas, dadme el parabien. *ap.*
Teréo. Que à su padre le està bien,
y à vos os està mejor.
Hypol. Cielos, qué es lo que he escuchado! *ap.*
mas dissimular quisiera.
Teréo. Ella en su Estado es primera,
y vos primero en mi Estado;
y assi, con mucha prudencia
ordenarlo pienso assi,
que me es conveniencia à mi.
Hypol. Señor, pues si es conveniencia:-
Teréo. Què decis? Hypol. Digo, señor,
que por ti:- Teréo. Valgame el Cielo:
declaraos. Hypol. Todo soi yelo! *ap.*
con Filomena:- Teréo Ha traidor! *ap.*
à lo que os propongo yo,
dadme el no, ò dadme el si:
què bien mi engaño fingi! *ap.*
qué decis? *Vuelve el Rey la cara.*
Hypol. Que si, que no.
Teréo. Pues por què decis aqui,
quando lo pregunto yo,
con el un afecto no,
y con el otro que si?
Aora, zelos, aora, *ap.*
podeis con mas fuerza obrar.
Hypol. El Rey me quiere engañar, *ap.*
que è à Filomena adora:
Cobrarme en los riesgos quiero,
de esta manera ha de ser,
facil està de entender.
Teréo. A que os declaréis espero.
Hypol. Un si dixe, y con èl doro
dos errores à mi pena,
yo no quiero à Filomena,
porque à otra Dama enamoro.
Si el no dixera advertido,
declarando mis temores,
fuera ser à tus favores
mi amor desagradecido:
pues por no desobligarte
dos opuestos mezclé alli,
pues decirte solo el si
era tambien engañarte:
y assi con mayor decencia,
por dàr à mi fé un trophèo,
el no dexò mi deseo,
y el si dixo mi obediencia.
Teréo. Para añadirme un tormento *ap.*
mi hermano à tantos enojos,
por el rastro de los ojos
me ha sacado el sentimiento.
Quien tuviera al intentarlo,
como tuve al conocerlo,
industria para saberlo,
valor en dissimularlo!
Pero pues mi pena sale
à ser violenta passion,
valga una resolucion,
donde una industria no vale.
Pues ya que os haveis negado
à mis deseos constante,
ya que no os negocio amante,
os he menester Soldado.
Luego de Athenas salid
con los que traigo alistados
que son treinta mil Soldados,
à la Valachia os partid:
de vuestro valor confio,
que rindais esta Corona,
y es ir allá mi persona,
puesto que la vuestra embio.
Surtas os guardo cien Naves,
que son, navegando à veces,

del crystal á dentro pezes,
del crystal â fuera aves.
Antes que raye Phaetonte
el Antartico, partid
obediente, discurrid
Cano el Mar de Negroponte.
Y porque por Mar, y tierra
neutral fortuna llevemos,
â un tiempo de aqui saldrèmos,
yo â la paz, vos â la guerra.
Ea, de què os suspendeis?
Hypol. Què esto me aya sucedido! *ap.*
Teréo. Toda esta Armada he traido
para que vos la mandeis.
Hypol. Decir quiero mi dolor,
y sanará esta dolencia.
Teréo. O esto es falta de obediencia,
ò es defecto del valor,
ò ay algun amor en vos.
Hypol. Señor, vuestra Magestad:-
Terêo. Querèis casaros? hablad,
solos estamos los dos.
Hypol. Ni sè si acierta, ò si yerra *ap.*
lo que mi riesgo eligiò.
Terêo. Generales tengo yo,
que puedan ir á esta guerra.
si él se llega â declarar, *ap.*
dissimularé el sentirlo.
Hypol. Digo:- mas no he de decirlo. *ap.*
Terêo. Què? *Hyp.* Que me voi â embarcar.
Terêo. Pues ea, añadid blasones
â los que â la fama dais,
buenos Soldados llevais,
pertrechos, y municiones:
dad una hazaña â otra hazaña,
por la Valachia os entrad,
â fuego, y sangre llevad
la mas desierta campaña:
Si la quereis sujetar,
digo, que haveis menester
consejos para emprender,
tiempo para castigar.
Hypol. De tu valor ayudado,
logres el mio interessa.
Teréo. Dificultosa es la empressa,
pero vos sois buen Soldado.
En fin, que resuelto estais,
(yo daré alivio â mi amor) *ap.*
â partiros? *Hypol.* Si señor.
Terèo. Pues venced, ò no volvais. *vase.*
Sale Filomena, y halla suspenso
â Hypolito.

Filom. Aqui está, y el Rey se fué,
decirle la nueva espero.
Dulce dueño de mi vida,
si te merezco por dueño,
sabe, que mis tristes ojos,
que tu llamaste tus cielos,
de la borrasca del daño
salen â verte serenos:
licencia me diô mi Padre,
siendo el llanto medianero,
para que yo con mi hermana
vaya esta tarde â tu Reino;
Juntos irèmos los dos,
y estando juntos, podrémos:-
Hypol. Calla, calla, Filomena.
Filom. Què es esto, señor? què es esto?
la voz culpas â mi labio,
y â mi lengua pones freno?
Con acciones tu dolor?
Sin voces tu sentimiento?
No me hablas? pero bien haces,
supuesto que yo te entiendo,
que está, aunque muda tu voz,
rhetorico tu silencio:
què no vás conmigo? *Hypol.* No.
Filom. Ni te quedas? *Hyp.* Ni me quedo.
Fil. Pues donde vás? *Hyp.* A la guerra.
Fil. Quien lo manda? *Hyp.* Mi Rey mesmo.
Fil. Sabe tu amor? *Hyp.* No lo sé.
Fil. Quando has de partirte? *Hyp.* Luego.
Fil. Y te vás sin mi? *Hyp.* Es violencia.
Fil. Has de dexarme? *Hyp.* Es precepto.
Filom. Assi como vi la dicha,
me previne al daño luego:
indicio es el bien del mal,
y el mal de otro mal aguero.
Nunca ay dichas bien halladas
adonde ay amantes tiernos,
que en este país del alma
son los bienes estrangeros.
Hypol. Y tu has de partirte? *Filom.* Si.
Hypol. Di que te quedas. *Filom.* No puedo.
Hypol. Por què? *Filom.* Quierelo mi hermana.
Hypol. Y tu Padre? *Filom.* El lo ha dispuesto.
Hypol. Pues què te obliga? *Filom.* Un temor.
Hypol. Pues què temes? *Filom.* No lo entiendo.
Hypol. Rogastelo tu? *Filom.* Si, esposo.
Hypol. Y te vás? *Filom.* No puedo menos.
Hypol. Què en el campo del amor
siembre la pena remedios!
y que el Cielo de los ojos
los riegue para cogerlos!

y estando en sazon el fruto,
opímo, florido, y bello,
echa à perder una lluvia,
lo que tantas han compuesto?

Filom. Ya descaece mi pena,
porque derriban à un tiempo
al espiritu el dolor,
y las desdichas al pecho:
Hypolito? *Hypol.* Qué me dices?

Filom. De este modo me resuelvo,
aora te quiere activo
la que te ha buscado tierno.
Yo he de ir con Progne mi hermana,
y con tu hermano Tereo:
tu por otra parte has de ír
à volver por tu honor mesmo,
allí tu honor te provoca,
y aqui te ataja tu afecto,
pues mandale à tu valor,
que castigue tu deseo:
si aqui me quedo en Athenas,
luego que vuelvas venciendo,
has de ir à llevar la nueva
à tu hermano el Rey Tereo:
dos ausencias han de ser
de una ausencia, lo que menos;
de vencer à tu Reino una:
y otro desde allí à este Reino;
pues yendo à tu Reino yo
con mi hermana, por lo menos,
con dos daños que sentimos,
el un daño atajarémos.

Hypol. Si; mas dime, si mi hermano
te quisiesse? porque entiendo,
que embiarme à mi à la guerra
lo ha fundado en sus recelos.

Filom Progne mi hermana, es su esposa,
y tu su hermano, y mi dueño:
serán los zelos posibles,
para que puedan ser zelos?

Hypol. Y dime, si el Rey de Albania
embiasse allà su heredero
à que contigo se case,
què podrà hacer? *Filom.* En esso,
mas peligro ay en Athenas,
que no en Francia, pues es cierto,
que se la podré atajarlo,
y con mi Padre no puedo.

Hypol. Para nuestro amor, esposa,
que de inconvenientes veo!

Filom. Por la senda de los males
esta vez caminarémos:
el acierto puede ser,
que nazca del mismo yerro,
quando buscamos los bienes
por los proprios bienes, luego
encontramos con los males;
pues por los males extrémos,
quizà hallarèmos las dichas
caminando por los riesgos.

Hypol. Por ti me gobierno siempre,
porque eres mi Norte cierto,
puesto que es potencia tuya,
rijame tu entendimiento.

Filom. Vete, pues, esposo amado,
y esto sea sin requiebros,
que no es razon, que al valor
eche à perder el afecto:
quando nos verèmos? *Hypol.* Tarde.

Filom. Esta palabra te ofrezco.

Hypol Dí, consuelame, señora.

Filom No quiero darte consuelo;
califica muchos males
en tu idèa, porque luego
no te extrañen sucedidos;
que si por suerte, ò sucesso
se te revocare en dichas
lo que consultaste en riesgos,
te harà mas grande la gloria
la novedad del contento.

Hypol Pues quedate, esposa amada.

Filom Pues vete, infelice dueño.

Hypol Guardete el Cielo.

Filom. El te libre. *Hypol.* Muerto voi.

Filom. Muriendo quedo.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Filomena medio desnuda con una luz, y una espada en la mano, y Progne con otra luz.

Progn Donde, hermosa Filomena?

Filom. Adonde, Progne divina?

Progn Tu passion te determina?

Filom. Te ha conducido tu pena?

Progn. Tu confusa, y tu turbada!

Filom Tu en afecto tan veloz!

Progn. Tu para espada la voz!

Filom. Y tu para voz la espada!

Progn. Donde vamos à porfia,
el passo, y color turbado?

Filom. Yo á decirte mi cuidado.

Progn. Y yo à buscarte salia
determinada, y mortal:

que digas tu pena, espero.
Filom. La novedad del azero
dirà lo extraño del mal.
Progn. Templa el dolor inhumano,
dexa el azero cruel.
Filom. No me halle, Progne, sin él,
y el no se halla sin mi mano;
como una traicion espero,
si ay en el mal esperanza,
es un Iman la venganza,
que està trayendo el azero.
Progn. Que me refieras te pido
el mal que te ha ocasionado,
cuentame lo que ha passado.
Filom. Oye lo que ha sucedido:
y para contarlo, dexo,
por ser el mal tan extraño,
luz, que fuè mi desengaño,
y azero, que fuè mi espejo.
Pone la vela, y la espada à un lado.
Que salimos de Athenas, ya lo sabes:
que en diez ligeras Naves
dos años ha que à Thracia hemos llegado.
Progn. Con llanto lo confiessa mi cuidado.
Filom. Ya sabes, que por ti sola he venido.
Progn. Con afectos lo tengo agradecido.
Filom. A Hypolito yà sabes que le adoro.
Progn. Y ya sabes tambien que no lo ignoro.
Filom. Que ha dos años tambien que lo deseo.
Progn. Que oy le espera à q̃ llegue el Rey Terèo.
Filom. Que oy llega à Thracia.
Progn. Y que oy llega triumphante.
Filom. Esto importa saber. *Progn.* Passa adelante.
Filom Anegòse en el Mar el rubio coche,
las estampas de luz borrò la noche;
retiraxose à las grutas viento manso;
la fatiga se entraba en el descanso:
quando yo en mi retrete retraìda
à la esperanza la fiè mi vida:
q̃ obrò el valor, porque el temor lo alcanza,
y no pagò à mi vida mi esperanza.
Dormirme procuraba en dolor tanto,
y el ruido me estorvaba de mi llanto:
al descanso llamaba mi tormento:
pero no le dexò mi sentimiento,
aunque el sueño, callando mis enojos,
arrullaba las niñas de mis ojos,
y como se pagaba del cariño,
iba à dormir mi amor, que Amor es niño.
Apenas de esta suerte
hice el primer ensayo de mi muerte,
bien estudiado, pero bien suave.
quando siento, que prueban una llave
à mi puerta; y sintiendo estos enojos,
todo mi oìdo alboretò à mis ojos:
el susto extraño, la ocasion ignoro,
sobre mi proprio lecho me incorporo,
guardo todo mi aliento retraìdo,
encargo mis sentidos al oìdo,
y la llave reparo, que procura
no sentirse en la propria cerradura;
pues quien era tan quedo la torcia,
que el miedo pareciò que se la abria.
A mi discurso acudo,
la verguenza vistiò lo mas que pudo,
Propheta de mi mal, mi agravio lloro;
este azero le entrego à mi decoro,
que siempre ha reservado mi ossadia,
vuelvo à fingir al riesgo que dormìa,
mi descuido dispongo cauteloso,
y veo entrar:- *Progn.* A quien?
Filom. Al Rey tu esposo.
Progn. Mi esposo? ò zelos! valganme los Cielos.
Filom. Ten lastima de mi, no tengas zelos:
tu esposo digo, que à mi quarto entraba,
no pisando lo mismo que pisaba,
requiriò todo el lecho,
y de vèrme dormida satisfecho,
no juzgando que el sueño le fingia,
la luz quiere matar de una bugia:
mirabanle suspensos mis cuidados,
los ojos entreabiertos, y cerrados,
y para vèr cautelas tan extrañas,
la luz introducì por las pestañas.
Mata la luz, y mi valor se assombra;
que le temì, como buscò la sombra:
buscando el lecho, pues, su vista llega,
sin luz, y con amor, dos veces ciega:
yo, que sus intenciones comprehendo,
para mi luz à mi razon enciendo.
Al lecho se acercaba
al tiempo que del lecho me apartaba:
y porque no me errasse,
al tacto le encargò, que me buscasse:
ya estaba entonces yo junto à la puerta,
à quien su ceguedad se dexò abierta:
huyo àcia essotro quarto diligente,
que honor quanto mas huye, es mas valiente;
dexo à su amor burlado, y ofendido,
llamo à tu quarto, y hazme respondido.
Y en tu luz, como en mi espejo,
(ò Progne!) me vengo à vèr,
que en ti sola he de tener
mi consuelo, ò mi consejo;

bien

bien que à tu eleccion me dexo,
pues porque mi mal arguya
de la intencion vana ſuya,
oy te aviſa mi oſſadia,
que ſiendo eſta ofenſa mia,
es toda eſta ofenſa tuya.
De eſte Rey, que arde inhumano,
con llama tan licencioſa,
eres deſdichada eſpoſa,
y mi eſpoſo, el que es ſu hermano;
en quatro ofenſas tyrano
con un intento ha incurrido,
en mi à ſu hermano ha ofendido,
à ſu ley con ſu tropheo,
à mi con todo un deſeo,
y à ti con todo un olvido.
Pueſto que las dos bebemos,
bien que en vaſo diſfrazado,
un veneno inficionado,
un antidoto apliquemos:
tus nobles zelos curemos,
à tu conſuelo apercibo,
las dolencias en que vivo,
y obrando mi agravio tal,
para atajar eſte mal,
pongamos el difenſivo.
Progn. De mi eſpoſo en los deſvelos,
de ſu amor en la violencia,
ſi en ti no ay correſpondencia,
còmo en mi puede haver zelos?
Ni aun reliquias de recelos
en mi credito veràs,
que en lo que ſintiendo eſtàs,
fuera tu mal el mayor,
pues à ti te và el honor,
y à mi unos zelos no mas.
Pero aora he reparado,
que porque mi pena impida,
ſoi yo quien tiene la herida,
y eres tu quien ſe ha quexado;
ſi el Rey te ha ſolicitado,
yo la diſtincion comprehendo,
y de ſu traicion me ofendo:
no tu mal eſtoi llorando,
pues à ti te eſtà adorando,
y à mi me eſtà aborreciendo.
Mi amor, viendo mis deſvelos,
mejor el rieſgo ha inferido,
pues yo feriàra ſu olvido
à la penſion de mis zelos:
con zelos fueran recelos
los que mi pena ſintiò,
que el que llegó à aborrecer,
puede volver à querer,
pero aquel que olvida, no.
Pero un medio hallo forzoſo
con que honor, y quietud gano,
digameſle que ſu hermano
es tu amante, y es tu eſpoſo,
que aqueſte incendio amoroſo
ha de templar acredito,
bien, que con eſto le incito
contra tu eſpoſo à un rigor:
mas con decirle tu amor,
le eſtorvamos un delito.
Filom. No lo aprueba, Progne, no,
delito igual viene à ſer,
pues vè, que eres ſu muger,
y que ſoi tu hermana yo:
ſi aun aſsi no ſe templò,
y aſpirò à mi amor prophano,
amante à un tiempo, y tyrano,
ſiendo igual delito, aqui
lo que no hiciere por tì,
menos lo harà por ſu hermano.
Progn. Lo contrario es bien que arguya,
que quando à ti te pretende,
ſola nueſtra ſangre ofende,
y alli ofenderà la ſuya.
Filom. Pues para que te concluya,
mas de tu razon me irrito,
y tu ignorancia acredito,
pues por evidente pienſa,
que no mirarà la ofenſa
quien no mirò en el delito.
Progn. Pues un remedio procuro,
que es lo mejor. *Filom.* Ya le eſpero,
yo eſtoi ciega de mis iras,
y no sè ſi acierto, ò yerro.
quien mira el mal deſde afuera
puede aplicar el conſejo.
Progn. Yo no eſtoi fuera del mal:
mas como el mal que yo ſiento
no tiene amor que le ciegue,
pienſo que eſtà mas deſpierto:
oy has de partirte à Athenas.
Filom. De què ſuerte quando eſpero,
que oy llegue Hypolito à Thracia,
y que oy halle dulce el puerto,
dando velas al dolor
en el Mar de mis deſeos?
Progn. Con èl oy has de partir.
Filom. Pues como?

Progn.

... de escribir un papel
con un criado secreto,
que antes que llegue á la Corte
pueda atajarle primero.
Filom. A qué intento es el papel?
Progn. Oyeme aora el intento:
Fiadele, que junto al bosque
del Rey prevenga ligeros
dos cavallos, porque assi
evitas precisso un riesgo,
luego que aya visto al Rey,
porque has de ir con él huyendo
hasta la orilla del Mar,
y desde alli á nuestro Reino.
Filom. Y di, si escripto el papel
no acertasse el mensagero
á encontrarle en el camino,
ó por desdicha, ó por yerro?
Progn. Buen remedio: á otro criado
dexa otro traslado mesmo
del papel, que tu le embias,
por si le errare, con esto
no puede haver yerro alguno,
pues no importará, que á un tiempo
reciba los dos papeles:
embiando dos, por lo menos,
ha de recibir el uno,
y á un tiempo conseguirémos
con dos papeles un bien,
y un acierto con dos yerros.
Filom. Y he de quedárme sin ti?
Progn. Si, hermana, porque no quiero
anteponer nuestro amor
á lo possible de un riesgo.
Para atajar la dolencia,
que el alma introduce al cuerpo
de nuestro amor, es precisso
cortar el brazo derecho:
no adolezcamos de agravios,
muramos de sentimientos,
sintamos el mal de ausencia,
no quede el honor enfermo:
ni el mal siento de la invidia,
ni la congoxa de zelos,
mi honor solo me apassiona,
que tu honor es mi honor mesmo,
aborrezcate mi esposo,
y no te goce sangriento,
porque aquesta es passion, y aquel tormento;
y es honor alma, quando el cuerpo es zelos.
Filom. Por obedecerte admito,
... cuesté á mis miedos
muchos sollozos de aljofar,
que á mis ojos compre tiernos.
Progn. Barato sale un honor
á costa de un sentimiento.
Filom. El Rey sale con su tio
Aurelio, y es á quien debo
mi vida, porque es amigo
de mi esposo. *Progn.* Vete luego
á escribir los dos papeles;
vete, hermana. *Filom.* Ya obedezco.
Progn. Yo quedo dissimulando.
Filom. Y yo te dexo muriendo.
Progn. Sin lagrymas, Filomena,
pues dexandome á este tiempo,
tu caminas á un amor,
y yo me quedo á un desprecio.
Filom. Por ti solamente lloro.
Progn. Echasme á perder con esso,
pues me importa mas tu llanto,
que todo mi sentimiento.
Filom. Por aqui voi á mi quarto. *vase.*
Progn. Salir por aqui pretendo.
Vá á salir Progne, y encuentra con el Rey, y Aurelio su tio.
Señor, vuestra Magestad---
Rey. Bella Progne, hermoso dueño,
causa de ardores que sufro,
movil de ansias que conservo,
donde el passo sin aviso,
el color sin lugar cierto,
sin orden suelto el adorno,
sin proporcion el aliento,
á substituir la Aurora
sales con aljofar tierno,
que en tus parpados, por conchas,
cuaxa el Mar de tus dos Cielos?
Progn. Ni enojos que me haveis dado,
ni los desdenes groseros
con que tal vez á mi amor
le sacaste de ser ciego:
ni las crueldades que lloro,
ni las injurias que os temo,
ni los agravios que os sufro,
ni los yerros que os confiesso,
para las ofensas mias
han sido de tanto peso,
como son para mi oido
extraños vuestros requiebros:
que me aborrezcais os pido,
que no me fingais os ruego,
que lo segundo es agravio,

y lo primero es consuelo.
De quando acà vos conmigo
tan cariñoso, y tan tierno?
Con mascara de fineza
nò me embozeis el desprecio.
De una fuerza que sitiais
de meter socorro vengo,
pues la dexo, porque dure,
consejos por bastimento.
Con ser vos tan poderoso,
à defenderla me he puesto,
vos de noche la assaltais,
yo al Alba la fortalezco:
bien sè, que no ha de entregarse,
ni por trato, ni concierto,
sino es que à fuerza de enojos
la entreis à sangre, y à fuego:
pero si vos la rompieréis,
yo, que esta causa defiendo,
à mi quexa irritaré
quatro Elementos à un tiempo.
Sangre haré que Thracia corra,
porque de su humor sangriento
roxos vapores granicen
nubes, que pueblen el viento;
darè voces contra vos
de la justicia al desierto,
aunque de los montes solo
halle compassivo al èco:
y quando no, mi rigor
producirà de mi azero
amenazas para flores,
y muertes por fruto inciertos:
no he de olvidar à mi saña
rebelio desnudo al viento,
flor retraida al capullo,
Garza, que se eale al Cielo,
monte, del Alba registro,
Clicie, del Sol galanteo:-
Pero què es esto, que digo?
Mi amor con vos descompuesto?
Mas como se viò desnuda,
saliò mi verdad del pecho.
Vos me oistes, perdonadme,
soi muger, y razon tengo,
teneis ojos, y os disculpo,
ya me entendeis, sois mui cuerdo:
sed prudente, pues sois Rey,
sed templado, pues sois recto,
que no sufrirè un agravio,
aunque os consienta un desprecio. *vase.*
Todo, Progne, lo ha sabido;
haveis escuchado, Aurelio,
à la Reina? *Aurel.* Si señor.
Rey. Pues que regentais mi Reino
en mi ausencia, y pues que sois,
ò mi rienda, ò mi gobierno,
con vos pretendo hablar claro:
otro sois como yo mesmo,
no me hableis como quien sois,
sino como amigo vuestro,
para vèr si con mi amor,
se ajusta vuestro consejo.
Aurel. Ya de la noche passada
me haveis contado el sucesso;
yo soi el que mas os quiere,
vuestra sangre, y lo vuestro
soi tambien; y à Dios pluguiera,
que como mandé este Imperio
en vuestra ausencia, que assi
mandàra en vuestro deseo.
Rey. Oidme: yo me casè
por poder. *Aurel.* Tambien sé el yerro,
que huvo de los dos Retratos:
decid. *Rey.* Yo tengo un recelo.-
Aurel. Declaradle. *Rey.* De mi hermano,
que me ha engañado, sospecho,
que à Filomena adoraba,
y solo con este intento,
trocando los dos Retratos,
me diò à su eleccion el dueño.
Aurel. No sé; mas esse es engaño,
que si èl quisiera à esse tiempo
casarse con Filomena,
que no os casàra, sospecho,
con Progne, pues fuera ofensa
executar lo primero,
y estotro fuera traicion,
que hizo traicion no lo creo,
ni en su sangre caber puede;
pues colegid, segun esto,
sino os ofendiò en lo mas,
que no os ofendiò en lo menos.
Rey. Decis bien: pero decidme:-
Salen Juanete, y Chilindron.
Chilind. Ya le pido, y va le ruego,
que me dexe. *Juanet.* No es possible;
yo tengo buenos respectos;
aunque te quisiera mal,
no te dexàra por cierto.
Chilind. No tengo dulce ninguno
que me coma. *Juanet.* Ya lo huelo:
donde llevaste el papel?
dime, ay algun chisme nuevo

de quanto llevas al Rey ?

Rey. Ola, Juanete, què es esto ?

Juanet. Señor, con este soplòn miserable, y avariento:-

Rey. Chilindron ?

Chilind. A vuestra Alteza quisiera hablarle en secreto.

Rey. Decid. **Chilind.** Como haveis mandado, declarando vuestro intento, que sepa de Filomena los mejores pensamientos, el mayor vengo â deciros; aora me diò en secreto Filomena este papel, porque le llevasse luego, y â Hypolito se le diesse antes que llegasse â veros.

Rey. Dame el papel. **Chilindr.** Tomale.

Lee el Rey para si.

Rey. Apartaos; valgame el Cielo!

Aurel Hypolito me ha encargado *ap.* por cartas, que mire atento en los ojos de su esposa imaginarios deseos.
Alma es el Rey del honor, â Hypolito querer debo; si al Rey digo aquel amor, â mi propio amigo ofendo; y si â Hypolito ayudasse por mi amigo, â mi Rey vendo, aquel quiero mas que al Rey, pero el Rey es lo primero.
Pues què remedio hallarè entre un amigo, y un dueño ?
Callarle â aquel esta ofensa, â este encubrirle aquel fuego.
Viva en mi prudencia fixa el alma de este secreto, y lo que extrañô el oido, sepa ocultar el silencio; pues vengo â ser de esta suerte, estorvando aqueste fuego, callando alli aqueste agravio, amigo, y leal â un tiempo.

Rey. Infante, Aurelio, señor.

Aurel. Què decis, señor? què es esto ?

Rey. Oid aqueste papel: escuchad. **Aurel.** Valgame el Cielo!

Rey. Esperaos en esta quadra, y no os vais. **Chilind.** Escaparèmos.

Aurel. Cuyo es? **Rey.** Aora le verèis: dexadme, y iles recelos.

Juanet. Yo tengo aqui otro papel, *ap.* para Hypolito; mas esto no lo ha de saber la tierra, que aunque bufon, soi secreto.

Vanse Juanete, y Chilindron.

Lee el Rey à Aurelio. Esposo mio Hypolito, luego que ayas dado al Rey la nueva de tu vencimiento, me espera esta noche junto al bosque con dos caballos, porque nos vamos â Athenas, Reino de mi padre: y pondràs sobre el monte una antorcha encendida, para que yo no te yerre; no procures saber mas, de que â ti te vâ la honra, y â mi la vida.

Tu esposa Filomena.

Rey. En fin, he hallado traidor â aquel de quien me he fiado.

Aurel. Señor, si èl està casado, ya es el delito menor.

Rey. Si, pero es ossadia, y aun mas traicion viene â ser, que èl admita por muger la que elegí para mia: no estàn casados los dos, y yo â Filomena quiero?

Aurel. Quizà se casò primero que la quisierades vos.

Rey. No para mi desengaño me deis tal satisfaccion, que ya que no huvo traicion, por lo menos huvo engaño.
Ya no puedo resistir esta llama que arde fria, Filomena ha de ser mia, ò Hypolito ha de morir.

Aurel. Señor:- **Rey.** Es resolucion.

Aurel Mirad:- **Rey.** Aquesto ha de ser.

Aurel. Contradecirle, es hacer *ap.* mas ardiente su passion.

Rey. A Aurelio pienso ocultar *ap.* lo que tengo imaginado; porque â Hypolito ha criado, y se lo puede contar:
Ola, Chilindron? *Sale Chilindron.*

Chilindr. Señor? **Rey.** Llegaos acà.

Chilind. Què mandais?

Rey. Que â Filomena digais, (cruel soi, mas tengo amor) que ya disteis el papel â Hypolito. **Aurel.** Infeliz suerte!

quando empecé á ser rapaz
fuí niño de la Doctrina:
para ser goloso igual
en acto mas importante,
fuí Page, luego Estudiante,
y despues fui Colegial.
Solo al dulce le reserva
la golosina en que trato,
ó me anda mal el olfato,
ó estaba aquí la conserva:
vidrio es este, pesia tal! *Hallale.*
ea, entendíle la treta,
item mas, su servilleta,
item agua, item candial:
item, que está bueno assí
para comerlo á hazen,
item, que está Chilindrón
mas de una legua de aquí:
item, que para poder
comer, sentarme prevengo: *Sientase.*
item, la gana que tengo,
item, que empiezo á comer;
què pequeño es el vidrillo!
no huviera sido mayor! *Come.*
Qué tal es? ó què sabor!
oiga el Diablo, que es membrillo:
pues como estoi vagabundo, *Come.*
pues que es membrillo he sabido?
Si esto no fuera estreñido,
no ay tal comida en el Mundo: *Come.*
bien que quando no se fragua,
suele ser algo molesto;
mas para que corra presto,
buen remedio, echarle agua: *Bebe.*
y tiene entre otras señales
de ser conserva mui rica,
un sabor ácia botica,
que le dá quatro mil sales. *Come.*
El tonto le traxo aquí,
pensando que no le viera:
á ser guindas no bebiera,
pero con membrillo sì. *Bebe.*
El suelo viendole voi,
ya está el vidrillo inhumano *Come.*
con la candela en la mano,
aora gran goloso soi,
tanto, que si amante fiel
quiero alguna Dama bella,
me llego mejor á aquella,
que se ha afeitado con miel.
Una vez sin resistirme
á mi golosina aguda,
porque me comí una muda
me ví á pique de morirme.
En efecto se ha acabado
el vidrio, y era forzoso,
que en mi vida ví gustoso,
que pareciesse pelado.
Hinchado estoi, prevenir
quiero agua á mi dulce pecho,
que el agua es mejor, sospecho, *Bebe.*
para poder digerir
membrillos; no ay que espantar
que tan rebeldes esten,
que hasta en el arbol tambien
son tardos de madurar.

Salen el Rey, criados, Chilindron, Aurelio, y un criado con una antorcha dentro de un farol.

Rey. Triste vengo. *Aurel.* Yo mortal.
Rey. En la cumbre de esse monte,
que averigua esse Orizonte,
pongamos esta señal.
Aurel. No le he entendido à Tereo.
Rey. Esta que fixo en la tierra
es roxa señal de guerra,
que publica mi deseo.
Chil. Amigo Juanete? *Juanet.* Amigo?
Chil. Ya el membrillo se comiò:
acà estàs tambien? *Juan.* Pues no?
Aurel Que no os he entendido, digo.
Rey. Subid vosotros, Soldados,
y aquesta insignia fixad.
Aurel. Mire vuestra Magestad:-
Rey. Oy cessaràn mis cuidados.
Chil. Como no obra el mezcladillo *ap.*
de los polvos que le dì?
Juanet. Aquello que yo comí *ap.*
sin duda no era membrillo.
Chil. Y à mi la burla se hiciera *ap.*
en haverlo yo gastado.
Juanet. Pues parece que ha obrado *ap.*
mas de lo que yo quisiera.
Chil. Y lo estoi temiendo yo.
Juanet. Porque un poco se deshace.
Hace gestos.
Chil. Parece que gestos hace?
Juan. Ay, ay, ay! *Chil.* Ello es, pegò;
aora verà lo que trazo
para que salga mejor;
Vuestra Magestad, señor,
detenga à Juanete un rato,
porque puede ir à contar
à Hypolito tu intencion.

Rey. Bien decís. *Juanet.* En conclusion
vol á :: *Quiere irse.*
Rey. Juanete, no os vais.
Juanet. Señor, advertid que esto:-
esto tenemos aora ? *ap.*
Chilindr. Lo de los polvos ignora. *ap.*
Rey. Por què os vais ?
Juanet. Porque me vol.
Rey. Decidme, por què? *Juan.* Despues
os lo dirè: yo le dexo.
Rey. Adonde vais? *Juan.* Al Consejo.
Rey. Qual? *Juan.* Al de camara es.
Rey. Decid, á què vais aora ?
Juanet. A proveer en razon
de dulce una peticion.
Rey. Tiempo ay. *Juan.* Ha dado la hora.
Rey. Pues vos mas corrientemente
me divertis. *Juanet.* Quien !
Rey. Vos. *Juanet.* Yo:
esse perro me engañò: *ap.*
sì, pero estoi mui corriente.
Chilind. Lindamente lo he trazado! *ap.*
Juan. Qué traicion tan grande aya! *ap.*
Señor, dexad que me vaya,
sino estais acatarrado:
mas que me ha de hacer que hoya!
Rey. Chilindron, esto ha de ser,
por Juanete sois á hacer
esta diligencia suya.
Juanet. Señor! mirad : ay de mi !
ô pesia à quien me pariò!
que si no lo hago yo,
no puede hacerlo por mi.
Rey. Pues idos, si en esso estriva
vuestro credito no mas.
Juanet. Perro, tu lo pagarás;
sino lo mandais, ya me iba. *vase.*
Rey. De esta manera ha de ser:
solos hemos de quedar,
del monte en este pinar
nos podemos esconder.
Aurel. Advertid:- *Rey.* Estais mui viejo.
Aurel. Mirad:- *Rey.* E grave dolor.
Aurel. O qué grande es vuestro error,
pues desechais un consejo !
Rey. Si, mas tambien llego à vér,
que cá un consejo el que es viejo,
solo por dàr un consejo,
y no porque es menester.
Chilindr. El vuelve con gran dolor
à servir al Rey aqui:
con la del Martes le dí.
Sale Juanet. Diòme con la del Doctor,
aunque ya he convalecido *Atacandose.*
de este prolixo accidente,
Ay, ay, ay! *Chilind.* Diga, qué siente?
acabe. *Juanet.* Que he recaido.
Chil. Donde vá? *Juanet.* Vuelvo despues:
dexame ir, camarada.
Chilindr. Purga tiene ya cortada
para trabajar un mes.
Descubrese arriba la antorcha.
Rey. Ya està la señal segura
adonde solo se vè
desde el camino, y podré
ocultarme en la espesura
del monte : en fin, haveis dado
en contradecir mi amor ?
Aurel. Despues de obrar un rigor,
os pesarà haverlo obrado:
y si vuestras iras dexo,
siendo complices los dos,
no os culparán solo á vos,
sino á quien os diò el consejo.
Rey. Decís bien, pero venid.
Aurel. Ello es fuerza obedecer.
Rey. Aurelio, aquesto ha de ser.
Aurel. Rienda os doi, males, sentid,
y desboquese el dolor
precipitado, y valiente.
Rey. Suba activo, y suba ardiente,
si es fuego, al fuego mi amor.
Sale Hypolito con una hacha encendida.
Hypol. Adonde pongo las plantas
apenas la vista pongo,
mirando si à Filomena
descubro en el monte umbroso.
Leì el papel (ay de mi !)
extrañèle, y le lloro,
y quanto disculpo amante,
voi sospechando zeloso.
Al abono de su fè
le dì mi amor por thesoro:
mas si quiebra la hermosura,
què importarán los abonos ?
Dos años ha, dueño mio,
que no me he visto en tus ojos:
què aya ausencia haviendo amor !
qué aya amor haviendo estorvos !
La antorcha quiero poner
en la punta de este escollo,
aunque si la seña es fuego,
para qué la antorcha pongo ?
Si llamas de amor intímo,

que si ay ofensa en mi sangre.
Rey. Segunda vez: callar quiero. *ap.*
Progn. Con tu azero; pero callen *ap.*
mis venganzas.
Rey. Yo me voi. *ap.*
Progn. Ha! quien pudiera apartarse *ap.*
de si misma.
Rey. Quien pudiera *ap.*
templar mis ansias mortales!
guarde el Cielo â vuestra Alteza,
Progne hermosa.
Progn. El Cielo os guarde. *vanse.*
Sale Filomena vestida de pieles, y una daga desnuda.
Filomen. Muere, indomito bruto coronado,
en la verde republica del prado:
muere de aquesta suerte,
porque eres Rey, no mas te doi la muerte.
Si desde Albania, fugitiva fiera,
de Thracia te veniste â la ribera,
porque el sueño te engaña,
que tu enemigo corre la campaña,
aquel pino, que mira esse Orizonte,
que es Rey vejetativo de este monte,
postrarlo presto espero
al arrojado filo de mi azero,
y deshojar esperen mis rigores
al clavel, porque es Rey entre las flores.
Sanò mi lengua, ya tiene voz mi labio,
y està obrando la herida del agravio:
pues faltele â mi luz la luz del dia,
y el Luminar menor la niebla fria
serie â la luz del Sol comunicada,
embotado halle el filo de mi espada,
hollando al ofensor, pues de mi agravio,
mi voz se anegue entre mi lengua, y labio:
esta fuente serena
brote cryſtal, y se transforme arena.
Sigue la yerba el Sol, que mece el viento,
mis iras sirvan para mi alimento:
nunca llegue â colmarse mi esperanza,
si del Rey no tomàre tal venganza,
tan satisfechas mis temeridades,
q̃ â mi exemplo se imiten las crueldades.
Dos años ha, que sola en este monte
me averiguan las luces de Phaetonte:
apenas escondida en la aspereza,
y de un roble en la rustica corteza,
resiste el valor mio
las inclemencias del Invierno frio,
yà mi amor de ser ciego, es lynce sabio,
yâ todo mi cuidado es de mi agravio;
Cielos, pues os moveis con tal mudanza,
infundirme la Estrella de venganza:
fiera soi vuestra, montes vigilantes,
y â mis penas igualo los instantes.
Alma me falta, pues me falta honra?
(como gasta â la vida la deshonra!)
O si al guardado agravio que consiento
sirviese de polilla al pensamiento,
para que en la custodia de mis venas
me royera la tela de mis penas!
El año, el ave, y el crystal sonoro,
todos hallan venganza, y yo la ignoro.
Aquel monte, que primero
sufriò al año ofensas mil,
ya le desagravia Abril
de las injurias de Enero:
del ave el curso ligero
hallò su consorte igual,
y el fugitivo crystal
hallò el centro â su corriente;
pero mi mal solamente
se descuenta con mi mal.
Clicie, que al Sol enamora,
si con ingrato arrebol
suele marchitar el Sol,
la reverdece la Aurora:
nube, que el reflexo dora,
aunque vierta su crystal,
la entrega nuevo caudal
aquel vapor diligente:
pero mi mal solamente
se descuenta con mi mal.
Reina la rosa divina
del clavèl, y de la flor:
para manos de rigor
conserva archeros de espinas:
yedra allì, al riesgo vecina,
no encuentra consorte igual,
y con amor natural
la abraza el olmo prudente:
pero mi mal solamente
se descuenta con mi mal.
Tocan dentro caxas à marchar.
Arminio: pero el oido me ha engañado,
ò el pino hiere al parche remendado,
que es mi deshonra sin fin,
que anda juntando fuerzas â mi azero.
Lexos el son se proporciona sabio:
què bien suena esta musica â mi agravio!
Parece que ha cessado: *Cessa.*
si mi deseo me ha engañado,
y viendo la venganza,

se revistiò mi oìdo en la esperanza.
Ilusion es, què quien en esta tierra
los indicios marciales de la guerra
puede haver irritado,
si no los acaudilla mi cuidado?
Dexar quiero el recelo,
y quierome volver al desconsuelo.
A la noche sigue el dia,
la calma á la tempestad,
al viento serenidad,
vence el Sol la niebla fria:
à la pena la alegria,
el desengaño al encanto,
al llanto el suave canto;
sigue el olvido al amor,
y solo de mi dolor
es consequencia mi llanto.
Sanidad goza tambien
el accidente mortal,
qualquiera pension de un mal
tiene el desquite de un bien:
de la adversidad no ay quien
vencer no acierte el encanto,
deshonra ay, que cessa en tanto,
que se procura un rigor,
y solo de mi dolor
es consequencia mi llanto.

Tocan en otra parte.

No ay bien alguno: pero à aqueste lado
segunda vez el parche se ha quexado,
y tan cerca los golpes he sentido,
que mi voz no es capaz para mi oìdo.

Tocan en dos partes.

A estotro lado: penetrarme aguardo
en la aspereza de este monte pardo:
pero à estotra tambien nuevos accentos
la raridad assistan de los vientos.
Por dos distintas partes
belicos instrumentos, y Estandartes
entoldan la region del ayre vanos;
pero en el hueco de este roble cano
retirarme procuro,
de su corteza hacer pretendo muro,
iras de mis enojos,
y fosso del corriente de mis ojos.

Escondese detràs del roble.

Salen Hypolito y Pandròn, cada uno por su puerta vestidos de luto.

Hypol. Aquì en este monte fuè,
aquì fuè, señor, aquì,
el expectaculo triste
de mi tragedia infeliz.
Esta es la Thracia, Pandiòn,
y oculto te traigo á ti,
para que de tu venganza
tomes el felice fin;
por trilladas sendas, no,
por asperos montes, si:
sentidos no hemos de ser
del viento apenas subtil.
Tanto como el valor proprio,
es necessario el ardid,
dissimulado se quexa
el atambor, y el clarin.
Ya en Thracia desembarcaste
para tan honrosa lid
con quarenta Naves tuyas,
Atheniences veinte mil.
De repente los cojamos
dissimulados assi,
porque á un mismo tiempo sea
el vencer, y el embestir.
Por la muerte de mi honor
funesto luto vesti,
y hicieron nocturnas aves
honras à mi fama alli.
Aqui deshojò Terèo
la flor del mejor jardin,
y de su purpurea sangre
cubriò este arroyo matiz.
En el padron de essa arena
yo proprio le vi escribir
letras, que desde los ojos
al corazon traduci.
De aquel ignorado monte,
en la rustica cerviz
con mi fuego elemental
el material encendí.
Alli:- pero ya lo sabes.

Pandr. Calla, Hypolito (ay de mi!)
y bastete à mi desdicha,
que tan gran deshonra oì,
sin que para el llanto mio
lo vuelvas à repetir.
El crystal de essos arroyos
reducir quiero en carmin,
y en el rio de su sangre,
(Jordan de humor mas subtil)
de mis decrepitas canas
remozar pienso el jazmin.
Muera Terèo, mas solo
una desdicha temì,
que Progne, mi amada hija,
(lagrymas, á què venis?)

ha de ser despojo infame
del cruel Teréo, si
no la hurtamos à la saña
de su impiedad.
Hypol. Mas feliz
nos ha de ayudar la Estrella,
que agravios sabe influír:
ya embiò à llamar à Aurelio
mi tio, para este fin,
con una secreta espia,
que serà nuestro Adalid,
que nos guie, y que le avise,
para que te pueda oir.
Del Palacio, y desde entonces
de uno, y otro revellin,
que à los embates del cierzo
ha sabido resistir,
tal incendio ha de forjar,
que aun tiempo cuido afligir
al Cielo con fuego noble,
y al Sol con ceniza vil.
Asperos montes de Tracia,
que à Filomena encubrís,
si està Filomena viva?
si vive mi prenda?
Dentro Filomena. Sí,
Hypol. El eco me ha respondido,
volver quiero à permitir
la voz à mi lengua muda,
yo vuelvo à hablar.
Pandr. Ay de mi!
que por consolar à Progne,
à Filomena perdì.
Hypol. Veré à mi esposa?
Dentro Filomen. No.
Hypol. Eco del monte gentil,
para qué me dàs consuelos,
si has de volverme á afligir?
Dime, si podrè encontrarla,
ya que respondes assi,
con venganza?
Dentro Filomen. Con venganza.
Hypol. Aora sì que te creì,
la verdad vive en los montes:
no quede rubio pensíl,
à quien Mayo, Rey del año,
bordó de rosa, y jazmin,
que cardeno de mis iras
no se reduzca allì.
Venganza, al arma, venganza.
Dent. Filom. Venganza, al arma, venganza.
Hypol. Montes, esso sì, esso sì,
en mi venganza, y agravio
la indignacion revestid.
Pandr. Sino me engaña la vista,
miro un anciano venir
desde aquel monte à este llano.
Hypol. Aurelio es, llegate aquí.
Sale Aurelio.
Aurel. Yo soi Aurelio, yo soi.
Discreta, y placida vid,
abraza el olmo caduco,
que corteiò tanto Abril:
dadme los pies, Pandròn.
Pandr. Porque descansára assi,
los brazos del alma mia
te quisiera prevenir.
Hypol. Hallòte el criado? *Aurel.* Hallòme.
Hypol. Recibiste el papel? *Aurel.* Sí.
Hypol. Supolo el Rey? *Aurel.* No lo supo.
Hypol. Te ha visto alguno partir?
Aurel. No me ha visto.
Pandr. Progne es viva?
Aurel. Desquitarla à un tiempo ví,
à la pension del llorar
el desvelo del vivir.
Hypol. Y Filomena? *Aurel.* No sè.
Hypol. Pues como? *Pandr.* Muerte, venid.
Aurel. No ha parecido en el monte.
Hypol. Y Teréo? *Aurel.* Està de aqui:-
Hypol. Donde? *Aurel.* Una legua.
Hypol. En la Quinta
del Bosque? *Aurel.* Dexéle allì:
y à què me llamas? *Hypol.* Escucha:
no eres - *Aurel.* Puedes proseguir.
Hypol. El que fuè - *Aur.* En qué te detienes?
Hypol. Mi amigo? *Aurel.* Siempre lo fuí.
Hypol. No eres leal? *Aurel.* Soi tu sangre.
Hypol. Pues oye mi intento. *Aurel.* Di.
Hypol. Mi agravio intento vengar.
Aurel. De què manera ha de ser?
Hypol. De ti me vengo á valer. *Aur.* Como?
Hypol. Tu me has de ayudar.
Aurel. Contra quien?
Hypol. Contra mi hermano.
Aurel. Essa fuera deslealtad.
Hypol. No es primero mi amistad?
Aurel. No es primero.
Hypol. Pues en vano
à este monte te llamé.
Aurel. Tu noble intento has errado.
Hypol. Tu no me has aconsejado
aquesta guerra?
Aurel. Assi fuè.

Hypol

Hypol. Pues cómo intentas negar
lo que tu labio irritó?
Aurel. Si, mas no te dixe yo,
que te havia de ayudar.
Pandr. Si en tu amor, como en mi espejo,
se viò tu verdad desnuda,
aquel suele dàr la ayuda,
que suele dár el consejo.
Aurel. Quando á ser leal me obligo
en otra opuesta balanza,
aconsejo la venganza,
pero no ayudo al castigo.
Hypol. Sigues á mi hermano? di.
Aurel. Es justa, y debida ley.
Pandr. Por qué?
Aurel. Ha nacido á ser mi Rey.
Hypol. Luego has de ser contra mi?
esta ingratitud no creo.
Pandr. La ira indignò irritada.
Aurel. Sí lo seré con la espada,
pero no con el deseo:
y assi, por darte mas gloria,
le pienso servir de suerte,
que me entrarè por la muerte,
porque alcances la victoria.
Hypol. Tengo razon, con que quedo
excediendo á tu verdad.
Pandr. Sigue mi parcialidad,
pues que tengo yo razon.
Aurel. No puedo,
que no me toca, mirad,
saber, viendo su passion,
si teneis, ô no razon,
sino que tengo lealtad.
Hypol. A Progne pienso librar
con tu valor, nuevo Marte.
Aurel. Yo bien quisiera ayudarte,
mas no te puedo ayudar,
y antes de tu indignacion
se obligará mi amistad,
que esta fuera deslealtad,
y essotra fuera traicion.
Hypol. Pues vuelvete. *Aurel.* Ya me vuelvo.
Pandr. Pues dexadme. *Aurel.* Ya me voi.
Hypol. Nacì infeliz! *Pandr.* Muerto soi.
Hypol. No te vás? *Aurel.* Esso resuelvo:
pero ya no he de poder.
Hypol. Pues vuelve á estimar mi amor.
Aurel. Digo:- qué grave dolor!
Hypol. Me ayudas? *Aurel.* No puede ser.
Hypol. Pues vete. *Aurel.* Mas en què dudo?
Digo:- Mas voi à morir. *vase.*

Sale Filomen. Ya no lo puedo sufrir:
No importa, que yo os ayudo,
muera el traidor.
Pandr. Hija mia? *Filom.* Y à mis manos:-
Hypol. Filomena. *Filom.* Con tu azero:-
Pandr. Qué gran pena! *Filom.* Procuraré:-
Hypol. Què ossadia! *Filom.* Vengarte.
Hypol. Adonde has estado?
Filom. Porque el Mundo:-
Pandr. Felíz suerte! *Filom* Vea:-
Hypol. Que vida, y que muerte!
Filom. Que mi ira:-
Pandr. Soi desdichado.
Filom. Mas como à los dos he hablado?
como (contra mi dolor)
dexo vér mi deshonor,
sin haverle yo vengado?
A Dios, padre, â Dios, esposo.
Vàse à dentro hablandolos.
Pandr. Espera:- *Filom.* No me sigais.
Hypol. Advierte - *Filom.* Al viento llamais.
Hypol. Por qué te vás?
Filom. Es forzoso.
Hypol. Seguirte importa á mi amor.
Filom Esto á mi honor.
Hypol. Trás el iré. *Pandr.* Pues no la sigas.
Hypol. Por qué?
Pandr. Dice, que importa à su honor.
Hypol. Ya la dexo, no la sigo.
Pandr. Venga à mi vida la muerte:
Hija, quando podrè vèrte?
Filom. En matando à mi enemigo.
Hypol. Pues â mayores enojos
irritemos la ossadia.
Pandr. Ay hija del alma mia!
Hypol. Ay esposa de mis ojos! *vanse.*
Sale Juanete con una escala, martillo, linterna, y clavos, todo cubierto con la capa.
Juanet. Desde que con los polvillos
de la purga de ruibarbo
me enjuaguè todo mi cuerpo,
como si yo fuera jarro,
ando con mis negras tripas,
con haver mas de dos años,
como menudo de esquina
todo el cuerpo zabucado.
Sin duda alguna, señores,
los dulces eran pecados,
pues aun no los cometì,
quando los huve purgado.
Bien me pueden graduar,
pues

ſirva de ſeña yo proprio,
que eſte es fuego artificial,
y elemental el que arrojo:
O què ligero que ſube,
y què confuſo me ignoro!
quien viò lynces à los pies,
y quien viò torpes los ojos?
Què callada eſtà la noche!
los vientos què perezoſos!
los arboles què dormidos!
què mudo el cryſtal ſonòro!
Para aſſecharme, ſin duda,
ſe piden ſilencio todos,
el cryſtal como parlero,
y como amante el Phabonio.
Su amor el mio eſcribiò;
mas para què me apaſsiono?
pongo eſta ſeñal de fuego,
Sube por una cueſta, y pone la antorcha.
mis zelos era mas proprio.
De eſtos arboles preſumo
ocultarme en lo frondoſo,
por vèr ſi de eſſotra parte
deſcubro el dueño que adoro. *vaſe.*
Sale Filomena.
Filomen. Deſconocida del prado,
aſſuſtada de la ſombra,
por la cryſtalina alfombra
del boſque à un cerro he llegado:
Voces doi al monte hueco,
que en viento me las reſuelve,
pues deſpegado me vuelve
mis proprias voces el éco.
Una luz vè mi temor:
ò ſi de mi eſpoſo fuera!
ſerà la dicha primera,
que ha viſto à tiempo mi amor.
Mudo un recelo embaraza
los paſſos que me han guiado,
que qualquiera mal paſſado
à otro mal futuro emplaza:
ya no eſpero dicha alguna
ſiendo la fortuna quien
me ha abortado, que tambien
pare monſtruos la fortuna:
Sube por la montaña donde eſtà ſu eſpoſa.
Subir quiero, pueſto que es
eſta la ſeñal que veo:
ò Cielos, ſi mi deſeo,
ſuplir pudiera à mis pies!
Pero, ò la viſta me engaña,
ò me lo finge el temer,
ù otra antorcha miro arder
del boſque en eſta montaña,
que es de mi eſpoſo recelo:
en dos montes miro iguales
dos prevenidas ſeñales;
qual ſerà (valgame el Cielo!)
la que yo vengo à buſcar?
Mayor mi mal viene à ſer,
que antes recelé el temer,
y aora temo el dudar:
Qué prolixa confuſion
mis temores atropella!
Violenta eſtà ardiendo aquella,
La de ſu eſpoſo.
y eſta arde con prevencion: *La del Rey.*
arde eſta mas vigoroſa: *La de ſu eſpoſo.*
arde eſtotra mas prudente: *La del Rey.*
eſta dura mas ardiente: *La de ſu eſpoſo.*
y eſtotra mas cauteloſa: *La del Rey.*
pues eſte indicio prefiero
à mi diſcurſo mejor:
Quiere ſeguir la del Rey.
cautela ha ſido mi amor,
la cautela ſeguir quiero:
pero ſin juſta razon
eſte indicio me deſvela,
que quien ſupone cautela,
tambien ſupone traicion.
Seguir quiere mi dolor
eſte mas ardiente, y ciego:
Vàſe à la de ſu eſpoſo.
aqui es mas activo el fuego:
y donde ay fuego ay amor.
Aqui con nuevos deſvelos
La de ſu eſpoſo.
ſilencio el fuego ha enſeñado,
ſi es fuego diſsimulado,
eſte es el fuego de zelos.
Qual, pues, Cielos, vendrà à ſer
lo que ſentirá ſu ardor,
zelos, ira, fuego, amor?
los zelos quiero creer:
crean los zelos mis recelos
con advertida prudencia,
que nadie llorò una auſencia,
que no aludieſſe à los zelos.
Eſta ſenda he de buſcar,
yo la buſco, y no la he hallado.
Và à la del Rey, y no halla ſenda.
volver quiero à eſtotro lado,
à Hypolito he de llamar:
Hypolito? Aunque veloz *Llama recio.*

mi voz le provoque ciego,
sino le ha hallado mi fuego,
còmo le hallarà mi voz?
Aora el discurso empieza,
con que arguirme queria,
dexo la sofisteria,
y entro en la naturaleza.
Aqui busca mi destino
estampas à este Orizonte,
aqui no hallo senda al monte,
La del Rey.
y aqui he encontrado el camino:
La de su esposo.
pues quando en el mal que ignoro
dudoso el alma se vè
qual de los dos seguirè,
el que veo, ò el que ignoro?
Facil à este monte umbroso
la senda vengo à lograr,
y si aquel voi à buscar,
le extraño dificultoso,
pues si pretendiò acertar
con sus intentos mi ardor,
quiero elegir el peor,
y el seguro he de olvidar.
Oy mis aciertos se vèn
en la eleccion, que he juzgado,
pues nunca vì desdichado,
que hallasse facil un bien.
Vàse por la del Rey.
Hypolito baxa la cuesta con la antorcha.
Hypol. La voz presumo que he oido
de mi esposa en esta calma,
ò es que como sirve al alma,
lisongea este sentido.
Baxar à buscarla intento:
ay esposa! aire veloz,
dexa llegar esta voz,
no la embargue tu Elemento.
Filomena, Filomena:
voces al viento voi dando,
no lo escucha: pero quando
se oye mejor una pena!
Ya sobre aquel Orizonte
la luz mataron mayor:
ay de la luz de mi honor,
que anda tambien por el monte!
Que errò mi seña recelo,
irla pretendo à buscar,
del monte por el pinar
entrarè. *Dentro Filomena.*
Filom. Valgame el Cielo!
Hypol. El viento que se aconseja
para mi piedad veloz,
ya que me embia la voz,
no quiso dexar la queza.
Voz, que en tan violenta calma
à suspenderme has venido,
no soborues al oido,
si me has de irritar el alma:
mas còmo mi aliento dexa
de buscar este rigor?
Mas que se queza el dolor,
y no vuelvo à hallar la queza?
Entra por una puerta, y sale por otra.
Del monte el rustico pie
brevemente he examinado,
y en roxo matiz bañado
este cabello encontré.
Ay indicios infelices,
para mi llanto precisos!
Derribar al arbol quiso
quien le cortò las raices.
Si el Rey (què grave passion!)
pero no puede ser èlgo:
oy viene à ser mi enemigo
mi propria imaginacion.
Mas indicios busco, sabio
hizo la crueldad su oficio:
Sale Filomena bañada en sangre, suelto el cabello, y sin chapines.
Iba à buscar un indicio,
y encontrè con un agravio.
Angel bello, dulce esposa,
ignorado Seraphin,
quien tu rostro de jazmin
traduxo à purpurea rosa!
Ay ojos de mis enojos,
à quien mi dolor provoca,
Arroja sangre por la boca.
sangre arrojas por la boca,
y palabras por los ojos!
Quien te ha podido injuriar!
què activo dolor atroz
Hace señas, y no puede hablar.
te elò en el cuerpo la voz,
que no me puedes hablar?
Hace señas que tiene el daño en la lengua.
Di, Filomena (ay de mi!)
en què (ay Cielos!) te ultrajò.
Seña con la cabeza, y las manos.
te cortò la lengua? no:
te birlò la lengua? si.
Hace señas, que no, y que si.

Juanet. Ha sì, tome este diamante, *Tirale.*
que se me olvidaba acá.
Porque mi piedad infieras,
ya te quiero perdonar,
yo le quiero repassar
aora las faltriqueras.
Lienzo es este que he sacado
de dineros retraido:
ò què proprio es de estreñidos
llevar el dinero atado!
Què es esto saber quisiera:
dos sortijas de diamantes,
un xaboncillo, unos guantes;
item una vigotera.
Volme.

Chilind. A que me arrojes espero
la escala. *Juanet.* No puede ser;
harto me holgàra querer,
pero por Dios que no quiero.
Ya yo quedo satisfecho
de quanto lleguè à verter,
ninguno podrà creer
la lastima que me ha hecho.

Llevale los vestidos.

Chilind. No te mueven mis razones?
echame la escala, acaba.

Juanet. Ha sì, que se me olvidaba
la ropilla, y los calzones.

Chilind. Possible es, que no te obligas
viendome desnudo assi!
dexame salir de aquì.

Juanet. Assi, el calzado, y las ligas.
Ha Chilindron, hace frio?
no importa, que Invierno es.

Chilind. Què tan rigoroso estès!

Juanet. Dios te guarde, amigo mio. *vase*

Sale el Rey. Toda mi vida es temor,
pues todo oy, sin descansar,
me levanto de un azar,
y tropiezo en un error.
En vez de aves lisongeras,
que son imàn del sentido,
solo en los montes he oido
las nocturnas, y agoreras.
Con el pico rigoroso
por gran extrañeza allì,
simple à una Tortola vì,
que diò la muerte à su esposo:
ò el Sol no quiere lucir,
ò si luce, no le veo,
tengo oy mas tibio el deseo.

Dentro Chilind. Ya como puedo vivir?

Rey. Aqui amenaza mi vida
triste, una vez irritada,
del ayre bien ayudada,
del labio mal permitida.
En mi jardin quien ha hablado,
para mi infelice suerte,
amenazando mi muerte?

Dentr. Chil. En efecto, te has vengado.

Rey. Y esta es propia semejanza,
que à mi grande injuria irrito,
que el que comete un delito,
siempre teme una vengaza.
Esta voz sigo (ay de mi!)
porque intente mi crueldad.

Sale Aurelio.

Aurel. Señor, vuestra Magestad.

Rey. Aurelio, què haceis aquì?

Aurel. Señor, vengote à contar,
que oy se trocò tu fortuna.

Rey. No me cuentes cosa alguna,
que pueda darme pesar.

Aurel. Hypolito, que es tu hermano:

Rey. Que no le nombreis os digo.

Aurel. Prendiò n el Rey tu enemigo:

Rey. Dexadme: en el viento vano
oisteis aqui una voz
de un sentimiento irritada,
para el corazon pesada,
para el oido veloz?

Aurel. No señor: esto sabed.

Rey. No me dexarèis? callad.

Aurel. Yo cumplo con mi lealtad.

Dentr. Chilind. Subirè por la pared.

Aurel. Quando sus daños le digo, *ap.*
la vez à mi aviso culpa,
debe de ser que esta culpa
le trae buscando el castigo,
mañana le avisarè,
quierole aora dexar:
oid, que os quiero contar.

Sale Chilindròn de la cisterna lleno de agua, y bañado en sangre.

Chilind. Gracias à Dios que lleguè;
tan mala la burla ha sido,
que me he pensado morir;
mas yo me quiero vestir;
èl se ha llevado el vestido.

Assustase el Rey, y saca la daga, y dexala caer en el suelo.

Rey. Ola, què es esto? esperad:
què sombra es esta, ò vision?
quien es? quien es?

Chilind. Chillndron,
no lo vè tu Mageſtad?
Rey. Què aſsi mi dolor me inquiete!
quien aqui os entrò?
Chilind. Yo le hablo: *ap.*
mi grande codicia, el Diablo,
mi mal diſcurſo, y Juanete.
Rey. Què codicia os ha obligado
à caer en yerro tal?
Chilind. Para eſto es meneſter ſal,
y yo eſtoi mui remojado.
Con vueſtra licencia os dexo,
ſeñor, para otra ocaſion,
y os lo dirè de ſalmon,
que aora eſtoi de abadejo.
Aurel. La Reina ſale tambien
al jardin. *Rey.* Yo eſtoi mortal!
ella es el fin de mi mal,
y el principio de mi bien.
Sale Progne, y Libia.
Progn. Vueſtra triſteza, Teréo,
me ha traido à divertiros:
mal reprimidos ſuſpiros, *ap.*
no le digais mi deſeo.
Traigo à Libia, porque en tanto,
que ſe acueſta vueſtra Alteza,
ſuſpenda tanta triſteza
con la ſuavidad del canto.
Rey. Dios os guarde, Progne bella.
Progn. Cantad.
Rey. O grave dolor!
eſte amor, no es ſolo amor,
influxo es de alguna Eſtrella.
Canta Libia.
De las venas de aquel monte,
Rey que gobierna los riſcos,
ſe deſangra un arroyuelo
al Mar, imán de los rios.
Rey. Eſtas metaphoras ſon
de un monte, y Rey deſangrado:-
conmigo pienſo que ha hablado,
mudad de tono, y cancion.
Mas callad, que ſe ha ofendido
con vueſtro canto mi vida.
Duermeſe Progne.
De las voces ſuſpendida,
Progne hermoſa ſe ha dormido,
idos, al mortal veleño
de la vida ſe ha entregado.
Què feliz es ſu cuidado,
pues ſe halla bien con el ſueño!
Progne ſoñando.
Progn. Filomena?
Rey. Eſſe es mi mal!
pero mi mal es mayor,
que es natural eſſe amor,
y es mi amor accidental.
Irme quiero à recoger,
no la quiero recordar,
quanto me preſta en amar,
la pago en aborrecer.
Culpa tu ſuerte trocada
en tu deſdicha forzoſa,
pues no ſiendo mui hermoſa,
te hago yo mui deſdichada. *vaſe*
Salta Filomena las tapias con la daga, que le quitò à ſu eſpoſo.
Filom. Saltè las tapias valiente,
y à la Quinta me he venido,
y con mi induſtria, y mi agravio,
à mi ofenſor ſolicito.
Acia aqui ha de eſtàr la ſala,
ò el templo, en que mi enemigo,
por la muerte de mi fama,
pienſo que ſe ha retraido.
Requerir quiero eſtas puertas,
eſte es el Palacio indigno,
donde mi innocente honor
padeciò el mayor martyrio.
Soñando Progne.
Progn. Eſperate, Filomena.
Filom. Quien?
Deſpierta, y vènſe las dos.
Progn. Mas què veo? *Filom.* Què miro!
Progn. Filomena?
Filom. Hermana mia,
tu aqui?
Progn. Como aqui has venido?
Filom. Traxome:- *Progn.* Acaba.
Filom. Mi agravio. *Progn.* Què agravio?
Filom. Le ignoras? *Progn.* Dilo.
Filom. Ya te acuerdas:-
Progn. Habla quedo.
Filom. De la noche:-
Progn. Grave indicio!
Filom. Què ſali:- *Progn.* Fuerte dolor!
Filom. De Palacio:-
Progn. Ay, hado impio!
Filom. A buſcar:-
Progn. Grave recelo!
Filom. Por un papel:-
Progn. Fuè el aviſo.
Filom. A mi eſpoſo.
Progn. Fuè violencia.

Filom. Por la señal:-
Progn. Era precisso.
Filom. Erréle:-
Progn. Eres desdichada.
Filom. Y encontrè:-
Progn. Tu mal colijo.
Filom. A tu esposo.
Progn. Suerte airada!
Filom. Intentò:-
Progn. Dime el delito.
Filom. Violar:-
Progn. Aqui de mis ojos.
Filom. A mi honor.
Progn. Habla.
Filom. Prosigo:
escucha la circunstancia;
que luego oirâs el delito.
Lleguè al monte aplazado,
mas un monte se muda á un desdichado;
de un monte huello la cerviz altiva,
muerto el honor, y la esperanza viva:
suelto la voz del labio,
y ella fuè la trompeta de mi agravio:
finge la voz Teréo,
y no reparò en voces mi deseo;
á sus lazos prevengo mis abrazos,
y nunca mas, que entonces, fueron lazos.
Era la noche obscura,
porque no se quexasse mi ventura,
con silencio el traidor dissimulaba,
y pensè, que de amante no me hablaba,
pues precisso se infiere,
que se habla menos, quando mas se quiere.
Volvì, pues, de mi engaño, volvì tarde,
corrido el corazon ardió cobarde:
á lo verde de un monte me retiro,
siguiôme por el rastro de un suspiro;
huyo, pues, mas adentro,
era fuego su amor, era yo el centro:
anímome, doi voces,
llevòselas el viento por veloces.
Ruegole que me dexe, mas èl ciego,
hizo falta á su amor del mismo ruego:
irritase á mi voz, llamas respira,
(que era amor, que se pudo volver ira)
pierde alguna, y no toda la esperanza,
inclinase al afecto de venganza,
y con infame mengua
fixa el azero en mi irritada lengua,
y mi sangre derrama,
que era apetito, y no era amor su llama:
Tropezè en una yedra fugitiva,
que le ayudô tambien por ser lasciva,
irritarle intentaba mi paciencia,
impidiôme la misma resistencia.
Progn. Calla, no prosigas mas:
Por esse movil primero,
á cuyo curso se arrastran
essos inferiores velos,
que oy ha de verse mi agravio
de mi impiedad satisfecho,
sino es que el Cielo lo impida,
mas no ha de impedirlo el Cielo;
tuyo es no mas el agravio,
mio el agravio, y desprecio:
á ti un honor te ha importado,
á mi un honor, y unos zelos,
á ti el amor de tu esposo,
á mi el amor que te tengo.
Pues amor, honor, venganza,
zelos, agravio, y desprecio,
con esse azero, que aqui
se ha dexado, cobrar pienso
en su sangre, y lave ella
mi injuria, mi honor, y zelos,
para que el nombre de Progne
se escriba en bronces eternos.
Và à vengarse, y halla el azero, que dexò Teréo.
Filom. Tente, que aquesta venganza
me toca à mi, pues no quedo
satisfecha de mi agravio,
si yo propria no le vengo.
Progn. Tambien este agravio es mio;
Di, quando hace un adulterio
una muger, no merece
la muerte?
Filom. Ya lo confiesso.
Progn. Por què?
Filom. Porque vá el honor
de su esposo.
Progn. Luego es cierto,
que si à mi me vá el honor
tuyo, siendo mi honor mesmo;
con adulterio, y agravio
incurro en el mismo duelo:
Luego con justa razon
cobrar aora pretendo
de una muerte dos venganzas,
y de un castigo dos premios.
Filom. Si: pero vuelvo á decir,
que no queda satisfecho
mi deshonor.
Progn. Ni tampoco,

aunque

aunque le dès muerte, creo,
pues tu honor no es tuyo aora,
sino de tu proprio dueño,
su azero le ha de vengar.
Filom. Pues si ha de ser con su azero,
este azero es de mi esposo,
y este el azero, que un tiempo
fuè la pluma de mi agravio:
y supuesto que le tengo,
yo quiero poner el brazo,
pues él pone el instrumento.
Progn. Pues venguemonos las dos
en un sacrilego pecho,
las dos somos agraviadas,
y obrando las dos con esto,
dos escrupulos tan graves
satisfacemos à un tiempo.
Filom. Pues yo tu consejo admito.
Progn. Pues yo tu valor aprucbo.
Filom. Muera el traidor.
Progn. De su sangre
se salpique roxo el suelo.
Filom. Oy una venganza aguardo:
Progn. Oy una victoria espero:
Filom. Para mi honor.
Progn. Para mi honra.
Filom. Demosle passos al riesgo.
Progn. Demosle iras al agravio.
Filom. Y de su atrevido pecho:
Progn. Y de su sangre alevosa:
Filom. Renglones de coral démos:
Progn. Demos lineas de carmin:
Las dos. A los marmoles eternos.
Progn. Muera mi tyrano esposo.
Filom. Muera el ingrato Teréo. *vanse.*
Salen Hypolito, Pandion, y Aurelio deteniendo à los dos.
Aurel. La puerta he de defender.
Pandr. Dexanos passar, Aurelio.
Aurel. De aqui no intento apartarme.
Hypol. Cobrar á Progne queremos,
ya que la noche nos diò
la obscuridad, y el silencio:
hemos de llevarla, digo.
Aurel. Como leal la defiendo,
moriràs.
Dentro Filomena.
Filom. Muere, traidor,
muere, tyrano sobervio.
Dentro Rey. Espera, detente, Progne.
Pandr. Tened, esperad, què es esto?
Dentro Progn. Moriràs.
Pandr. El Rey se quexa.
Dentr. Rey. Filomena, tu me has muerto.
Aurel. Socorrer quiero à mi Rey.
Hypol. Los dos á su quarto entremos,
á tomar en él venganza.
Salen Progne y Filomena.
Progn. No es menester, deteneos.
Pandr. Quien eres?
Progn. Progne tu hija.
Hypol. Quien eres?
Filom. Tu infeliz dueño.
Pandr. Qué hiciste?
Progn. Vengar mi agravio.
Hypol. Qué has hecho?
Filom. Vengar tus zelos.
Pandr. Como fué?
Progn. De esta manera.
Hypol. Di como.
Filom. Mirale muerto.
Descubrese en una cama muerto Teréo.
Pandr. Gran valor!
Progn. Nacì tu hija.
Hypol. Noble ira!
Filom. Llevè tu azero.
Hypol. Pues què es lo que aora intentas?
Aurel. Ya solo aora pretendo,
pues muerto es tu hermano el Rey,
que quedes por heredero.
Hypol. Rendirme puedo á essas plantas.
Aurel. Tus lealtades premiar debe.
Chilind. Nosotros como quedamos?
Juanet. Pagados, y satisfechos.
Pandr. Yo dichoso.
Progn. Yo feliz.
Filom. Yo con honra.
Hypol. Yo con Cetro.
Filom. Y vuestro perdon merezca;
sino mereciere el premio,
de Progne, y de Filomena
esta Fabula.
Juanet. Y su dueño
se confiessa vuestro esclavo,
supuesto que para serlo
no ha menester mas señal,
que la de sus proprios yerros.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de JOSEPH PADRINO, Mercader de Libros, en calle de Genova.

[illegible]que la [illegible], creo,
pues tu hecho no es tuyo solo,
sino es tu propio honor,
[illegible] te ha de vengar.
Filom. Pues [illegible] ha de ser con su azero,
este azero es de mi [illegible],
[illegible] es el [illegible], que un tiempo
[illegible] de mi agravio,
y [illegible] que le tengo,
yo quiero poner el brazo,
[illegible] el instrumento.
Progn. [illegible] vengaremos las dos
[illegible] pecho,
[illegible] agraviadas,
[illegible],
[illegible],
[illegible].
Filom. [illegible] adultero.
Progn. Pues ya mi valor [illegible].
Filom. Muera el traidor.
Progn. De tu sangre
[illegible] el Cielo.
[illegible]
Progn. [illegible]
Filom. Para mi honor.
Progn. Para mi honra.
Filom. [illegible] el Griego.
Progn. Memoria [illegible] el agravio.
Filom. Y de [illegible]
Progn. Y de mi [illegible]
Filom. [illegible]
Progn. [illegible]
Filom. [illegible]
Progn. [illegible]
Filom. Muera el ingrato [illegible]
Salen Hypolita, Pand. [illegible]
[illegible]
Aurel. La [illegible]
Pandr. [illegible]
Aurel. De aqui [illegible]
Hypol. [illegible] Progne [illegible]
[illegible]
[illegible], y el [illegible]
[illegible]
Aurel. Como [illegible]
[illegible]
Dentro Filomena.
Filom. Muera [illegible]
[illegible]

Dentro Rey. [illegible], Progne
Pandr. [illegible]
Dentro Progn. [illegible]
Dentro [illegible]
Dentr. Rey. [illegible]
Aurel. [illegible]
Hypol. Los dos [illegible],
à tomar en el venganza.
Salen Progne, y Filomena.
Progn. No es menester, detenemos.
Pandr. Quien eres?
Progn. Progne tu hija.
Hypol. Quien eres?
Filom. [illegible]
Pandr. [illegible]
Progn. [illegible]
Hypol. Que ha hecho?
Filom. Vengar sus zelos.
Pandr. Como fué?
Progn. De esta manera.
Hypol. Di como.
Filom. Miralo atento.
[illegible]
Tereo.
Pandr. Gran valor!
Progn. [illegible]
[illegible]
[illegible]
Hypol. Pues que es lo que [illegible]
Aurel. [illegible] pretendo,
pues [illegible] el Rey,
que quedes por heredero.
Hypol. [illegible] puedo [illegible]
Aurel. [illegible]
[illegible]
[illegible]
Pand. [illegible]
Progn. [illegible]
[illegible] honra.
[illegible] Cetro.
Filom. Y [illegible]
[illegible]
de Progne, y de Filomena
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] para serlo
[illegible]
que le de [illegible].

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de JOSEPH DE PADRINO, Mercader de Libros, en calle de Genova.

